

# BOLETIN SALESIANO

Redacción y Administración

Via Cottolengo, 32 — Turin-Italia.

AÑO XX — N. 9 — Publicación mensual — SEPTIEMBRE de 1905

SUMARIO: La Eucaristía en la educación . . . . .	221	Crónica Salesiana: Por España: Sevilla, Salamanca, Vigo, Valdecolmenas de Abajo-Cuenca — Por América: Colonia Vignaud, Baranquilla, Patagones, Mosquera — Por Italia: Bolonia, Florencia . . . . .	243
La acción católica según el S. Pontífice . . . . .	224	Mons. M. A. Espinosa . . . . .	247
El Representante del Sucesor de Don Bosco en América . . . . .	228	Biblioteca Agraria Solariana . . . . .	248
De nuestras Misiones: Las Misiones de la Patagonia y Mons. Cagliero . . . . .	232	Bibliografía . . . . .	248
Gracias de María Auxiliadora . . . . .	238		

## La Eucaristía en la educación.

¡Oh Víctima de salvación.... encarnadas son las batallas que nos acosan: danos fuerza y ven en nuestro auxilio. — *Himno del Corpus.*

**N**ADA más lleno de bondad y de poesía que aquellas palabras de Cristo á los Apóstoles: *Dejad que los niños vengan á Mí.* Palabras tiernas y suaves por la delicadeza que traspiran; palabras profundamente sabias por el hondo sentido que encierran. No eran palabras ocasionales, ni sólo para el momento: expresaban una ley, un deseo, una profecía. Esta paternal invitación, que tan suave suena á nuestros oídos, la repite cada día y cada hora desde su Sagrario: la repite á los padres y á los educadores. Dejad, pues, que los niños se acerquen

á Jesús que en el altar lo espera con los brazos y el Corazón abiertos, los espera y los llama: dejadlos, que ellos son en la tierra los que más derecho tienen á vivir la vida del Sagrario, porque son los más puros, porque son los más débiles, porque son los que más necesitan de las caricias, de las gracias y de los latidos del divino Corazón. — Él lo ha dicho: *De ellos es el reino de los cielos.* Nosotros, los que hemos transcurrido ya la mitad de la vida humana dejando en las zarzas del camino andrajos de la inocencia, los que no podemos alzar la frente sin que la vista del cielo nos produzca un sonrojo, al acercarnos al Sagrario, debemos golpear nos el pecho y llorar por que nos hemos manchado: pero ellos,



los niños, los que aun conservan la pura estola de la inocencia, van á Jesús como quien va á saludar á un amigo, como quien va á recibir las caricias de un padre y apoya la frente en su pecho, sin miedo de que tristes recuerdos la ruboricen.

¡Cuán sabia se mostró la Iglesia de los primeros siglos, cuando no pudiendo por temor á los paganos, reservar los restos de la Mesa Eucarística, llamaba á los niños y les daba las migajas sobrantes, constituyéndolos así en sagrarios vivientes de la Eucaristía: cuando encargó á Tarsicio para repartir entre los fieles el Pan; sirviéndose de la inocencia como puro depósito del Dios de los inocentes.

Dejémoslos, pues, acercarse y gozar de las delicias sin nubes de la vida eucarística, mientras la inocencia les sonríe. Ya les llegará el día — y por desgracia demasiado presto — de postrarse y llorar los bienes perdidos.

Esta dulce invitación está en particular dirigida á los padres y educadores: para ellos el *dejad* de Jesús es un mandato. *Dejad* quiere decir: traedlos á Mí, acercadlos á Mí, que yo los instruiré y los protegeré. A dar á conocer este tierno reclamo del Rey de los niños, á convencerlos de los preciosos efectos de la S. Comunión en la educación de la juventud, se dirigen estas pocas y pobres palabras, que nos permitimos dedicar á los padres y educadores. No nosotros, que nos atraveríamos á tanto, sino D. Bosco, en cuyo espíritu van informadas, es quien las pronuncia. Recibidlas como salidas de los labios de aquel apóstol inmortal de la educación eucarística de la niñez.

\* \* \*

Salido el niño de la infancia, esa época santa y dichosa de la vida que

lloramos, como nuestro padres debieron llorar las delicias del Edén perdido, entra en la vida de la razón; empieza á explicarse algunos enigmas del mundo, á pensar, á entender, á desear; aunque el mundo le presenta su cuadro claro y preciso, él todavía lo ve con el objetivo risueño y dorado de la inocencia; los enigmas del mal son para él aún inexplicables. Esta época, que es la más tranquila y la que más puras goces presenta, llega hasta los diez años, edad la más apta para la primera Comunión. Toda ella debe ser una preparación lenta, pero esmerada, para ese acto sublime, el más solemne quizás de la vida, la toma de posesión de Jesús, rey de las almas. Rodéese este acto de solemnidad, désele toda la importancia que merece, pondérese á los niños la necesidad que de él tiene el alma y los preciosos efectos que en ella produce. La vida entonces se abre á la luz radiante de la razón, y la primera Comunión es para los niños el primer Viático para el largo y peligroso viaje de la vida que entonces emprenden.

Al salir el niño de los años de la ingenuidad, cuando poco á poco se va quitando la venda que le cubría los ojos, para ver mejor lo que hay en torno de él: en el difícil pasaje de la infancia á la adolescencia, el niño prueba la necesidad y al mismo tiempo la dificultad de abrir su corazón con alguien. Empieza el tiempo de los pequeños secretos, de los deseos desconocidos, de la timidez instintiva. Brotan en su alma pasiones tiernas que crecen: el orgullo del hombre futuro empieza á dominar sus actos; una fermentación sorda pasa de los sentidos al corazón: encuentra mil cosas que él quisiera saber, pero que no se atreve á preguntar. El cuerpo crece, las pasiones se forman, y el niño



empieza á cuidarse más de sí mismo, de su aliño, de la elegancia, y se enamora de su propia juventud como Narciso el de la fábula pagana.

Es la época más peligrosa, de los trece á los diez y siete años, el pasaje de niño á hombre, época, que más que ninguna, requiere la acción divina de la Eucaristía, que enfrene las pasiones nacientes, que fecunde la buena semilla que el educador arroja en su corazón. Al calor del Sol Eucarístico brotarán lozanas y fuertes las virtudes y se agostarán los renuevos de las pasiones.

La Comunión frecuente, espontánea: he aquí el secreto de la educación, el secreto con que D. Bosco obró tan prodigiosas transformaciones en el alma de los niños. Para formar corazones para el cielo, él se los entregaba á Jesús mismo para que los modelase según el suyo. D. Bosco reunía todas las mañanas á sus niños en torno del Sagrario y allí los exhortaba á ir á Jesús su delicia, su perenne y dulcísimo amor. La educación no puede ser completa, el hombre no es perfecto, no es útil, no podrá ser buen ciudadano, si la Eucaristía no ha grabado en él el estigma de los redimidos, la Gracia: pues no puede ser buen ciudadano de la tierra quien no se considera peregrino del cielo.

En todas las fases de la juventud y de la educación, en especial de los diez y seis años en adelante, que es la época de las luchas abiertas y terribles, cuando la fe y la pureza combaten con la incredulidad y las pasiones, la Comunión es el único refrigerio, el único principio de fuerza y de vigor. Porque la Eucaristía, no es sólo de valor negativo, esto es, un contraveneno de las pasiones, del mal que por desdicha es nuestra eterna tentación; la Eucaristía es fuente

de gracia positiva, de fuerza, de vida cristiana, es un medicamento divino que vigoriza el temple del alma.

*Quien come de este pan vivirá eternamente... Si no coméis la carne del Hijo del hombre no tendréis vida en vosotros:* Jesús lo ha dicho. Y si esta necesidad se extiende á todos, los niños que dan los primeros pasos en la vida de la fe, necesitan este pan para sostenerse: sin él, la semilla echada por el educador en el corazón del niño crecerá raquítica, macilenta y acabará por secarse, por que le falta el sostén, el incremento. — ¡*El pan, ante todo, el pan!* clamaba el Card. Pío. El Pan eucarístico para sustentar en esa alma la fe que desfallece; el Pan eucarístico para mantener firme la virtud de ese corazón que vacila y amenaza naufragio; el Pan eucarístico para ese espíritu que se consume en la duda ó gime bajo el peso de la tribulación.

El jansenismo hipócrita acertó en el medio que para destruir la fe había escogitado, quitando al alma el sostén de la Eucaristía. Sin la Comunión se enervan las fuerzas de la fe y desfallece la virtud. ¿Quién sabe si el decaimiento moral que hoy padecemos se deba á ese alejamiento que en el siglo pasado se notó de la Eucaristía? Las generaciones han crecido flacas y débiles en la fe, porque no comieron del Pan de la fortaleza: volvamos á él, alimentemos á nuestros hijos con el Pan de los fuertes, y la fe resucitará.

\*  
\*\*

¿Cuántas veces habrán de acercarse los niños á la sagrada Mesa? — Muchas veces, siempre que estén preparados, siempre que un prudente confesor se lo permita. — Los que han pasado algún tiempo viviendo con los niños,



saben el mágico efecto de la Comunión en la vida ordinaria del Colegio: la frecuencia con que se acercan á Ella es el termómetro de la conducta y aun de la aplicación de los colegiales. La alegría, la ingenuidad, la docilidad son virtudes que en los niños produce la Eucaristía, y cuanto más se alejan de Ella, la tristeza, la malicia y el orgullo van sucediéndose en sus almas. — Don Bosco solo, sin represión alguna, dominaba con su mirada penetrante y sus suaves palabras á una inmensa turba de niños, porque los enseñaba á comulgar. Eso era todo el secreto de su método educativo.

Y cuando todas las mañanas, en todas las capillas de los Colegios que Don Bosco ha sembrado por el mundo entero, se ven las turbas de niños con los ojos alegres y serenos, que dejan transpirar la fe ingenua y viva del corazón, con compostura y devoción, acercarse á la sagrada Mesa, recibir á Jesús y estrechándolo en el pecho, inclinar la cabeza y hablar con Él con el amor propio de la niñez; para nosotros los creyentes, esa escena nos habla al corazón y sabemos que Jesús labra en aquella almas la corona de la vida cristiana, y aun para los que no creen ese espectáculo tiene todo el hechizo de una cosa ideal: es un misterio de la gracia divina el que se está obrando allí.

— Dad á los niños, á los adolescentes, el Pan de la fortaleza; con ese viático divino irán, como el joven Tarsicio, hasta el martirio, hasta sacrificio de la vida por la fe, por la integridad de la virtud: alimentadas en el Sagrario las generaciones que crecen, fuertes y denodadas, harán resucitar en el mundo con todos sus esplendores, la antigua vida cristiana.

## La acción católica según el S. Pontífice

Restaurar todas las cosas en Cristo.

**E**L Sumo Pontífice Pío X (q. D. g.) ha publicado una preciosa Encíclica dirigida á todos los Obispos de Italia, acerca de la acción católica italiana. Con ella ha quedado definido en este Reino el campo de sus operaciones, pues hasta ahora estaba prohibido á los católicos la participación directa á la vida política. Pero dejando aparte lo que en particular atañe á la nación hermana, algo, y muy importante, encontraremos que nos pueda servir á todos de amaestramiento y segura guía, algo que nosotros, como hijos amantes del Papa, no dejaremos desatendido, pues la palabra que viene de la Santa Cátedra de Pedro, es siempre palabra de verdad y de salvación.

— Empieza el Padre Santo explicando aquellas preciosas palabras de S. Pablo que Él tomó por lema y programa de su pontificado desde el principio: Restaurar todas las cosas en Cristo. Este es su objeto y en esta santa obra, dice, empleará todas las fuerzas que la bondad del Señor se digne concederle. Y enseguida, hablando de la acción católica y, después de recordar algunos documentos que Él mismo ha publicado sobre este argumento, prosigue: Dilatadísimo es el campo —son sus textuales palabras— de la acción católica, la cual, de suyo, no excluye absolutamente nada de cuanto de algún modo, directo ó indirecto, pertenece á la divina misión encomendada á la Iglesia. Fácilmente se descubre la necesidad del concurso individual en obra de tanta importancia, no sólo para la santificación de nuestras almas, sino para extender y ensanchar el reinado de Dios en los individuos, las familias y la sociedad, procurando cada uno, según sus fuerzas, el bien del prójimo, la difusión de la verdad revelada, la práctica de las virtudes cristianas, y las obras de caridad y misericordia corporales ó espirituales. Tal es la conducta digna de Dios que nos exhorta á seguir San Pablo, agradándole en todo, produciendo frutos en toda especie de obras buenas y adelantando en la ciencia de Dios. Y después de demostrar que la Iglesia « conservando y perfeccionando los elementos utilizables de las antiguas civilizaciones paganas y sacando de la barbarie á los pueblos nuevos que en su seno maternal se ampararon é impi-



miendo á la sociedad entera el sello esplendente de la civilización cristiana, ha sido, y lo es todavía, guardadora y protectora de la civilización cristiana», prosigue.

#### Ideal; realidad; restauración.

No tenemos necesidad de deciros, Venerables Hermanos, qué prosperidad y bienandanza, qué paz y concordia, qué respetuosa sumisión á la autoridad y qué excelentes gobiernos se alcanzarían y conservarían en el mundo, si se pudiera realizar enteramente el perfecto ideal de la civilización cristiana; mas, dada la continua lucha de la carne contra el espíritu, de las tinieblas contra la luz, de Satán contra Dios, no puede esperarse tanto bien, por lo menos en toda esta medida.

Así es como se ve que sin cesar se está arrancando algo á las pacíficas conquistas de la Iglesia, pérdida tanto más dolorosa y funesta cuanto más tiende la humana sociedad á gobernarse por los principios opuestos al concepto cristiano, y aun á apostatar enteramente de Dios.

Mas este no es motivo para acobardarse. Sabe la Iglesia que las puertas del infierno no prevalecerán contra ella; pero sabe además que el mundo la ha de oprimir, que sus apóstoles serán enviados como corderos entre lobos, que sus fieles se verán llenos de desprecio y odio, como se vió colmado de odio y desprecio su divino Fundador. Entretanto, la Iglesia prosigue adelante, y, mientras extiende el reino de Dios á las regiones donde aún no había sido predicado, procura por todos los medios reparar las pérdidas habidas en el reino ya conquistado.

*Instaurare omnia in Christo* fué siempre el lema de la Iglesia, y es singularmente el Nuestro en los terribles días que atravesamos; restaurarlo todo, no en cosa cualquiera, sino en Cristo; *quae in coelis et quae in terra sunt in ipso*, añade el Apóstol; restaurar en Cristo, no sólo lo que propiamente pertenece á la divina misión de la Iglesia, que es conducir las almas á Dios, pero también, como lo hemos explicado, cuanto se deriva naturalmente de esta divina misión: la civilización cristiana en el conjunto de todos sus elementos y en cada uno de los que la constituyen.

#### Apostolado seglar.

Y no deteniéndonos sino sólo en esta última parte de la apetecida restauración, bien véis, Venerables Hermanos, qué auxilio aportan á la Iglesia las escogidas huestes de católicos que se proponen especialmente juntar todas sus fuerzas vivas para combatir, por todo me-



Nuestro Smo. Padre Pío X.

dio justo y legal, á la civilización anticristiana; reparar por todos los medios los desórdenes morales que de esa civilización se derivan; restaurar á Cristo Jesús en la familia, en la escuela, en la sociedad; restablecer el principio de la autoridad humana como representante de la de Dios; defender con decidido empeño los intereses de la clase popular y, singularmente, de los operarios y labradores, no sólo inculcando en los corazones de todos el principio religioso, único verdadero manantial



de consolaciones en los trabajos de la vida, pero esforzándose en enjugar sus lágrimas, endulzar sus penas y mejorar su condición económica merced á bien entendidas disposiciones; emplearse en hacer que las leyes públicas sean conformes á la justicia y en que se modifiquen ó deroguen las que le son contrarias; defender, por último, y sostener con espíritu verdaderamente católico, los derechos de Dios en todas las cosas y los no menos sagrados de su Iglesia.

El conjunto de todas estas obras, sostenidas y propagadas, en gran parte, por los fieles seculares y diversamente entendidas, según las necesidades propias de cada nación y las circunstancias particulares de cada pueblo, no es más sino aquello precisamente que se designa de ordinario con el nombre especial y nobilísimo de *acción católica ó acción de los católicos*, la cual ha concurrido en todos los tiempos á auxiliar á la Iglesia, que siempre acogió favorablemente este auxilio y siempre lo bendijo, aun que se realizó diversamente en cada época, conforme á las necesidades de cada una.

#### Eterna juventud de la Iglesia.

En llegando aquí conviene no pasar adelante sin observar, desde luego, que no es posible volver á hacer de la misma manera que se hizo cuanto fué útil y aun eficaz en los siglos pasados: tantas son las radicales modificaciones que el correr de los tiempos ha producido en la sociedad y la vida pública, y tan grandes las necesidades nuevas que el cambiar de las circunstancias origina continuamente. Pero en el largo transcurso de su Historia, la Iglesia siempre, y en todos los casos, ha demostrado luminosamente que posee la maravillosa virtud de adaptarse á las variables condiciones de la sociedad civil, y de tal modo, que la inmutabilidad é integridad de la fe y la moral quedan siempre á salvo, y salvando asimismo sus sagrados derechos, se pliega y acomoda fácilmente á cuanto es accidental y contingente en las vicisitudes de los tiempos y las nuevas exigencias de la sociedad. La virtud — dice San Pablo — sirve para todo, como que trae consigo la promesa de la vida presente y de la futura. *Pietas autem ad omnia utilis est, promissionem habens vitae, quae nunc est, et futurae.* Pues de la misma manera, la acción católica, aunque cambia oportunamente las formas exteriores y los medios de que se sirve, siempre es la misma en los principios que la dirigen y el fin nobilísimo que se propone, y para que al propio tiempo sea eficaz convendrá indicar esmeradamente las condiciones que á sí misma se impone, si se considera bien su naturaleza y su objeto.

#### Ante todo los católicos deben ser modelo de virtudes.

Antes que nada, ha de grabarse profundamente en los ánimos esta idea: que todo instrumento es inútil si no es adecuado á la obra que se quiere ejecutar. Como resulta evidentemente de cuanto ya va dicho, desde el momento en que se propone restaurar todas las cosas en Cristo, la acción católica, se convierte en verdadero apostolado en honor de la gloria del mismo Jesucristo. Para bien desempeñarlo, se requiere la divina gracia, que no se concede al apóstol que no está unido á Jesucristo; por consiguiente, sólo cuando hayamos instaurado á Cristo dentro de nosotros mismos podremos llevarle más fácilmente á las familias y la sociedad. Por lo cual, todos los que están llamados á dirigir ó se emplean en promover la actividad católica, deben ser católicos á toda prueba, bien convencidos de su fe, sólidamente instruidos en las cosas de la Religión, sinceramente sumisos á la Iglesia, especialmente á esta suprema Cátedra apostólica y al Vicario de Cristo en la tierra; y han de juntar con la piedad verdadera, virtudes varoniles, pureza de costumbres, y vida tan limpia que á todos sirvan de eficaz ejemplo. Cuando así no se regule su espíritu, no sólo será difícil promover el bien ajeno, pero será casi imposible proceder con rectitud de intención y faltará energía para soportar con perseverancia los trabajos que trae consigo todo apostolado, las calumnias de los adversarios, á veces hasta la envidia de los mismos amigos y compañeros de acción, excusables, es cierto, en atención á lo flaco de la naturaleza humana, pero también sumamente perjudiciales y causa de discordias, conflictos y luchas intestinas. Solamente una virtud paciente y firme en el bien, y á la par suave y delicada, es capaz de salvar ó disminuir estas dificultades, de manera que la obra en que se emplean las fuerzas católicas no se vea comprometida. Esta es la voluntad de Dios, decía San Pedro, que obrando bien, tapéis la boca de la ignorancia de los hombres necios. *Sic est voluntas Dei, ut beneficientes obmutescere faciatis imprudentium hominum ignorantiam.*

#### Obras particulares que requieren la acción católica.

Importa, además, definir bien las obras en que deben emplearse con toda energía y constancia las fuerzas católicas. Estas obras han de ser de tan evidente importancia, han de responder tan perfectamente á las necesidades de la actual sociedad, han de ajustarse de tal modo á los intereses morales y materiales, se-



ñaladamente del pueblo y de las clases pobres que, comunicando mayor actividad á los promovedores de la acción católica por el copioso y seguro fruto que prometen, sean, al propio tiempo, fácilmente entendidas por todos y voluntariamente recibidas. Precisamente porque los graves problemas de la vida social en nuestros días exigen pronta y segura solución, se excita en todos el mayor interés por conocer los diversos modos con que estas soluciones se ofrecen en la práctica.

Las discusiones en uno ú otro sentido surgen cada vez más numerosas y se propagan fácilmente por medio de la prensa y es de la mayor importancia que la acción católica aproveche el momento oportuno, se adelante valerosamente, proponga también su solución y la haga prevalecer mediante una propaganda vigorosa, activa, inteligente, disciplinada, capaz de oponerse directamente á la propaganda contraria. La bondad y justicia de los principios cristianos, la recta moral que profesan los católicos, su completo desinterés en las cosas suyas propias, no deseando franca y sinceramente sino el verdadero, el sólido, el supremo bien del prójimo; por último, su evidente capacidad para fomentar mejor que nadie los verdaderos intereses materiales del pueblo, es imposible que no penetren en el entendimiento y el corazón de cuantos los escuchen y no hagan más nutridas sus filas, hasta convertir las en un cuerpo robusto y compacto, capaz de resistir gallardamente al ímpetu contrario y de tener en respeto á los enemigos.....

Hé ahí, Venerables Hermanos, los caracteres, el objeto y las condiciones de la acción católica, considerada en su parte más importante, que es la solución del problema social, merecedor, por consiguiente, de que á él se apliquen con la mayor energía y constancia todas las fuerzas católicas. Lo cual no obsta para que se favorezcan y promuevan otras obras de destinto género y diversa organización; pero todas igualmente destinadas á procurar este ó aquel bien particular de la sociedad, ó del pueblo, y el reflorecimiento de la civilización cristiana en sus varios y determinados aspectos. Es lo ordinario que estas obras nazcan del celo de algunas personas particulares y que se difundan en cada diócesis y á veces se agrupen en federaciones más amplias. Ahora bien; siempre que sea laudable el fin que se propongan, y seguros los principios cristianos que sigan, y justos los medios á que apelen, también merecen que se las alabe y fomente de todas maneras. Y aun deberá dejárselas cierta libertad de organización, no siendo posible que donde se juntan multitud

de personas se modelen todas conforme al mismo tipo, ó se concentren bajo una misma dirección. La organización debe nacer espontáneamente de las mismas obras, de otra suerte se tendrán edificios bien trazados, pero faltos de cimiento y, por lo tanto, efímeros. Conviene también tener en cuenta la índole de cada población. Lo que importa es que se edifique sobre buenos cimientos, con solidez de principios, con fervor y constancia, y si esto se consigue, el modo y la forma que adopten las diferentes obras son cosas accidentales y de ahí no pasan.

#### Relaciones con la Autoridad Eclesiástica.

Réstanos hablar, Venerables Hermanos, de un punto de suma importancia, conviene á saber, la relación que todas las obras de acción católica deben tener con la autoridad eclesiástica. Si bien se considera la doctrina que hemos expuesto en la primera parte de estas Letras, fácilmente se deducirá que todas aquellas obras que directamente se ocupan en auxiliar al ministerio espiritual y pastoral de la Iglesia y que, por consiguiente, se proponen un fin religioso con la mira de procurar el bien de las almas, hasta en las cosas más pequeñas, deben hallarse supeditadas á la autoridad de la Iglesia y, por consiguiente, á la autoridad de los Obispos, puestos por el Espíritu Santo para regir la Iglesia de Dios en las diócesis que les están asignadas. Pero las demás obras, que, como hemos dicho, se han fundado principalmente para restaurar en Cristo y promover la verdadera civilización cristiana, obras que, en el sentido ya explicado, constituyen la acción católica, no pueden tampoco concebirse, en manera alguna, independientes del consejo y la alta dirección de la autoridad eclesiástica, especialmente por cuanto todas deben acomodarse á los principios de la doctrina y la moral cristiana; y mucho menos pueden concebirse en oposición, más ó menos franca, á la misma autoridad. Ciertamente que tales obras, supuesta su índole, deben moverse con la conveniente y racional libertad, recayendo sobre ellas mismas la responsabilidad de su acción, sobre todo en los asuntos temporales y económicos, y en aquellos que pertenecen á la vida pública administrativa ó política, ajena al ministerio puramente espiritual; mas, como los católicos enarbolan siempre la bandera de Cristo, por lo cual enarbolan la bandera de la Iglesia, conveniente es que la reciban de manos de la Iglesia y que la Iglesia cuide de que se conserve sin mancha y que á esta vigilancia maternal se sometan los católicos como dóciles y amantes hijos.



*Define luego el S. Pontífice el campo que en esta acción corresponde al clero, y concluye:*

Los comienzos podrán ser humildes, mas con tal de que tengan principio, la divina gracia les hará desarrollarse y prosperar en breve tiempo. Que todos Nuestros amados hijos que se emplean en la acción católica atiendan una vez más las palabras que espontáneamente salen de Nuestro corazón. En las amarguras de que diariamente Nos vemos rodeado, si hay para Nós alguna consolación en Cristo, si algún refrigerio de parte de vuestra caridad, si alguna unión entre vosotros por la participación de un mismo espíritu, si tenéis entrañas de compasión, diremos con el Apóstol San Pablo: *haced cumplido Nuestro gozo por vuestra concordia, por vuestra caridad, por vuestro idéntico sentir, por vuestra humildad y debida sumisión; buscando, no vuestro propio interés, sino el bien general, trasfundiendo á vuestros corazones los mismos afectos que abrigaba Cristo Redentor Nuestro. El sea principio de todas vuestras empresas: Cuanto ha-*

*gáis, sea de palabra, ú obra, hacedlo todo en nombre de nuestro Señor Jesucristo; El sea el fin de todas vuestras operaciones: Todas las cosas son de Él; á El sea la gloria por siempre jamás. Y en este fausto día, que recuerda á los Apóstoles cuando, llenos del Espíritu Santo, salieron del cenáculo á predicar al mundo el reino de Cristo, descienda también sobre todos vosotros la virtud del mismo Espíritu y pliegue toda dureza, temple lo que está frío y vuelva al recto sendero cuanto se halla extraviado. *Flecte quod est rigidum, fove quod est frigidum, rege quod est devium.**

En tanto, sea auspicio del favor divino y prenda de Nuestro especialísimo afecto la Bendición Apostólica que de lo íntimo del corazón os concedemos.

Dado en Roma junto á San Pedro, la Solemnidad de Pentecostés (11 de Junio) de 1904, segundo de Nuestro Pontificado.

PÍO PP. X.



## EL REPRESENTANTE DEL SUCESOR DE DON BOSCO EN AMÉRICA

*(Correspondencia de D. Calógero Gusmano á nuestro Rector Mayor, D. Miguel Rúa)*

(Continuación). (\*)

### Las aventuras de la vuelta.

**L**egamos á Cuenca, después de tres días de viaje; devolvimos algunas visitas que debíamos, y henos de nuevo en marcha por otro camino para Riobamba: era preciso entonces no ya costear sino atravesar el terrible Azuay. Pero lo peor nos pasó al anochecer; mientras íbamos buscando la casa de un Cooperador para pasar en ella la noche, el guía poco práctico nos llevó por horribles precipicios. Cayó la noche, el cansancio nos oprimió y no llegábamos aún al suspirado *tambo*. Después de varias horas de agonía y de continuos peligros, felizmente evitados, llegamos á una casa abandonada y sin comodidad alguna; para dormir tuvimos que echarnos en un tablado que en otro tiempo debió servir de pesebre para los

animales. Sin reparo alguno para librarnos de la lluvia y sin mantas para cubrarnos, quitamos las monturas de los caballos y con ellas nos arreglamos. Aquella noche fué cuando más se manifestó la protección divina sobre nosotros. D. Albera, á pesar del peligro en que estaba de tomar alguna enfermedad, sólo se levantó con los huesos algo molidos.

Al despuntar el día el guía había desaparecido: llamamos á un indio que estaba apacentando un rebaño de bestias, y le suplicamos que nos acompañase. El indio nunca dice que no; pidió permiso para ir á tomar no sé qué, desapareció y nosotros estuvimos tres horas esperándole inútilmente. Tuvimos que ir á sacarle de su escondite, le encontramos y él se excusó diciendo que no podía dejar su rebaño. Le dijimos que por algunas horas lo podía guardar su mujer, le prometimos una buena paga, pero no quiso

(\*) Véase el BOLETÍN de Agosto de 1905, pág. 192.



acceder, de modo que nos vimos obligados casi á forzarle, pues para nosotros era cuestión de vida ó muerte. El indio viendo la resolución con que nos impusimos, se volvió manso como un cordero y echó á andar con nosotros.

Las subidas en algunas partes eran terribles : muchas veces el pobre animal al poner la uña en la piedra resbalaba y caía de rodillas. Para mí era un continuo sobresalto ver á D. Albera en tantos peligros. Ir á pie no siempre se podía, ir á caballo no siempre era prudente, de modo que á trechos nos apeábamos. En una de estas pendientes, mi pobre mula, después de haber hecho varios esfuerzos para asentar la uña, cayendo otras tantas y con las rodillas todas ensangrentadas, se abandonó desfallecida : yo tuve tiempo para deshacerme de los estribos y echarme á tierra. La mula se paró sobre algunos arbustos : pocos metros más abajo, cubierto por tupido y lozano ramaje, se escondía un horroroso abismo.

Por fin, después de 15 días de viaje, el 5 de julio llegamos á Riobamba, una de las ciudades principales del Ecuador, la reina del Chimborazo, donde reside el Superior de los Salesianos de la República. Un tropel de Salesianos y alumnos del Colegio salieron á nuestro encuentro : y D. Albera pasó por la ciudad en medio de dos filas regulares de jinetes que le aclamaban : el pueblo acudió numeroso á saludar al Visitador Salesiano y arrojaba flores á su paso. Se me perdona el recuerdo, pero en aquel momento era imposible no pensar en Jesús cuando entraba triunfante en Jerusalén.

#### En Riobamba.

Riobamba, á 2738 metros de altura sobre el nivel del mar, cuenta unos 16000 habitantes y se eleva sobre una meseta arenosa ; cuando sopla viento, cosa que acaece de continuo, se vive en una nube de arena. Las calles son espaciosas y derechas y las casas bajas ; cuenta con varias hermosas iglesias y los PP. Jesuitas están construyendo una que será magnífica. Estos buenos Padres nos llevaron á ver el sitio donde fué asesinado, durante la última revolución, su Superior el P. Moscoso, natural del país, hombre de carácter sumamente benigno. Los revolucionarios, á la impiedad añadiendo la burla, pusieron en manos de la víctima un fusil, y tales cosas dijeron de él que no se necesitó siquiera desmentirlas. Los asesinos profanaron

las Iglesias y el Smo. Sacramento, pero el castigo fué inmediato y tremendo y han escarmentado ya muchos.

También los nuestros durante la revolución tuvieron que sufrir no poco : se les quitó el colegio que fué reducido á cuartel ; los alumnos y los hermanos mismos fueron dispersos. Gracias á la prudencia y longanimidad del Superior local, se logró recobrar la casa y ahora alberga á más de 200 niños. Tuvimos ocasión de asistir al examen final al que se suelen invitar las principales personas de la ciudad, y salimos de él muy satisfechos. Los alumnos, alineados todos delante de los examinadores, en un palco, clase por clase, eran interrogados acerca de los puntos del programa de sus respectivas clases ; muchos son los padres que acuden á esta pública prueba de la educación de sus hijos. Gustó á todos en particular la disputa de los Jibaritos de Gualaquiza recogidos desde hace algunos años en nuestro Colegio: llevan el nombre respectivamente de Juan Bosco, Miguel Rúa y Juan Cagliero.

Aprovechando la ocasión de la presencia del Visitador Salesiano en Riobamba, se dió la Conferencia á los Cooperadores, como prescribe el reglamento. La dictó el R. P. Cangas, de la Compañía de Jesús, quien en su espléndida conferencia, se mostró completamente informado de nuestra obra. Al fin, D. Albera dirigió palabras de gratitud á los Cooperadores, especialmente al Dr. Proaño, su Director, y á los Celadores y decuriones.

Visitamos la Iglesia que junto al Colegio está construyendo, no sin grandes sacrificios, el Padre Fusarini. Los domingos, después de haber asistido á los divinos oficios, muchos de los fieles dispuestos en orden y cantando coplas piadosas, quien con sus animales, quien á cuestas, van á tomar piedra para la construcción del templo, concurriendo de esta manera á edificar la que ha de ser Casa del Señor y para ellos Puerta del Cielo. Mucho nos conmovió ver la fe y devoción con que lo hacían : que Dios los colme de bendiciones.

Fuimos á saludar al Sr. Obispo que poco hacía había vuelto del destierro que la revolución le había impuesto : visitamos las varias comunidades religiosas y después partimos con dirección á la Capital.

#### De viaje á Quito.

La primera jornada, hasta Atocha, la pasamos á caballo. En Atocha se está preparando para



los Salesianos una vasta casa que se les ha cedido en propiedad. Era antes seminario, que vino á parar durante las últimas guerras en cuartel, y ya se sabe que los soldados dejan por doquiera señales de su paso, y esta vez fueron profundas, pues destruyeron todo lo que pudieron: baste el decir que para restaurar la casa y amueblarla pobrementemente se gastarán más de 10000 francos. Los trabajos han empezado ya; para terminarlos contamos sólo con la Providencia.

En la próxima ciudad de Ambato nos esperaba el Director de Quito: los PP. Dominicos nos dieron caritativa y cordial hospitalidad.

Situada como está á 2850 m. sobre el nivel del mar, en un valle desigual, es la más fría de las ciudades interandinas: y el viajero lo va notando, pues á medida que se va acercando á ella, echa de menos la lozana vegetación que hasta entonces le había sorprendido. La ciudad mirada desde una de las colinas que la rodean presenta un aspecto magnífico: sus calles, á pesar de la desigualdad del terreno son derechas, y algunas anchas y bien empedradas. Los mejores y más ricos templos de Sud-América están en Quito. Digna de verse es la Iglesia de la Compañía cubierta completamente de oro puro, de un



Panorama de Quito — Ecuador.

Al día siguiente temprano tomamos la diligencia, abandonando las cabalgaduras que, á pesar de lo cansados que nos tenían, bien sabíamos debían ser por algunos meses todavía, sino el único, al menos el principal medio de transporte.

A una hora de Quito salieron á nuestro encuentro varios representantes de las autoridades y corporaciones religiosas de la ciudad. Era esta la última y más completa prueba de afecto que nos dispensaba el Ecuador; en la nueva iglesia un gentío inmenso esperaba el canto del *Tedéum*, que por más veces que lo habíamos repetido, nos salía espontáneo, pues siempre teníamos que cantar nuevas misericordias del Señor.

#### En la Capital.

Henos, pues, ya en la Capital del Ecuador.

estilo indefinible, que en América se llama estilo de los PP. Jesuitas. Numerosas y buenas son las demás iglesias, pero desde el terremoto del 1859 han perdido mucha de su belleza exterior. Hay varios magníficos conventos, como los de S. Francisco, Sto. Domingo, de la Merced, de S. Agustín, del Carmen, de Sta. Clara etc. como también el Colegio de la Compañía de Jesús que en su mayor parte está ocupado por oficinas gubernativas.

#### El Héroe del Ecuador.

Mucho debe el Ecuador á García Moreno; allí todo habla de él, en especial Quito. Antes de subir al poder, como periodista siempre inexorable con el error, había defendido los fueros de la justicia: cuando en el 1861 se encargó del Go-



bierno, el Ecuador no contaba más que 30 años de vida nacional independiente. Tomó las riendas del poder de su querida Patria y se mostró á todos como modelo de ciudadanos : se esforzó porque todos desempeñasen puntualmente su oficio, sin preferencias ; se deshizo de los parásitos y de los que no administraban con conciencia : restableció la disciplina en el ejército, castigando á algunos generales y fusilando públicamente á varios soldados.

García Moreno, conociendo las necesidades de su nación llamó á los mejores religiosos : Jesuitas, Hermanos de las E. E. CC. , las Damas del Sdo. Corazón, las Hermanas del Buen Pastor etc. Bajo su gobierno las Misiones entre los salvajes tomaron gran incremento: se establecieron comunicaciones diplomáticas con la Sta. Sede: se abrieron caminos, y se dió principio á la construcción de ferrocarriles. En una palabra, García Moreno fué siempre y constantemente fiel á su divisa: « *Libertad para todos y para todo, menos para el mal y para los malhechores.* »

Á pesar de las muchas veces que atentaron á su vida, se mostró siempre impávido y tranquilo, con la tranquilidad que da la buena conciencia.

Si fueron adelantos los que reportó el Ecuador durante su gobierno, lo dice y lo dirá la historia. Cuando el 1870, el Papa fué despojado de sus estados, García Moreno hizo votar 52,000 fr. — ejemplo único en los Gobiernos — para socorrer al Vicario de Jesucristo. El 1873, viendo acercarse el fin del plazo de su presidencia, consagra la República toda al Sagrado Corazón, y el eco de la solemne función celebrada en la catedral de Quito se propaga hasta las últimas parroquias y más humildes capillas de la nación.

No ignoraba él los secretos manejos de los franc-masones, y por tanto presentía la suerte que le esperaba, pues poco antes de su muerte escribía á Pío IX : Las logias de los países confinantes vomitan contra mí toda suerte de atroces injurias y de horribles calumnias, y buscan secretamente los medios para asesinar me ; ahora más que nunca necesito la divina protección, á fin de que pueda vivir y morir en defensa de nuestra santa religión y de esta amada República. ¿Qué mejor ventura puede sucederme, Padre Santo,

que la de verme calumniado y odiado por amor de nuestro Divino Redentor ? Pero ¡qué mayor ventura aun si vuestra bendición me alcanzase poder derramar mi sangre por Aquél que, siendo Dios, quiso derramar la suya por nosotros en la Cruz! » Y Dios escuchó su plegaria. El 6 de agosto, primer viernes del mes, el Presidente se había acercado á la Sda. Mesa : por la tarde, después de visitar al Smo. Sacramento, se dirigía al senado para comunicar su mensaje : pero á la puerta de la iglesia le esperaba un sicario y allí murió víctima de su amor á la patria. Pero el jefe de los asesinos murió á manos del pueblo aún antes que García Moreno. Fortalecido el Héroe con los últimos Sacramentos, espiró en la Catedral y allí fué sepultado ; justo premio á tan esclarecido mártir ! Sobre el corazón se le encontró un billete escrito aquel mismo día, con estas palabras : « Señor mío Jesucristo, dadme amor y humildad y hacedme conocer lo que debo hacer hoy para vuestro servicio. »

El traidor Rayo, al sepultarle repetidamente el puñal en el pecho, le decía : « *Muere, ¡tirano de la libertad!* » y García Moreno tranquilo respondió: « *Dios no muere!*... » y prueba de esta sublime exclamación fueron los terribles castigos que sobre los asesinos cayeron.

Antes de su muerte García había profetizado : Después de mi muerte el Ecuador caerá de nuevo en manos de los revolucionarios que gobernarán despóticamente. Pero el Corazón de Jesús, á quien he consagrado mi patria, hará que viva libre y honrada bajo la guía de los grandes principios del Cristianismo. »

En el bolsillo del Presidente se encontró ensangrentado el mensaje en que daba cuenta de su gestión, daba las gracias y pedía perdón si había cometido algún involuntario error. Aquella preciosa reliquia empapada en sangre, fué colocada en una arquita de cristal de roca y ofrecida á S. S. León XIII el 31 de Diciembre de 1887, día de su jubileo sacerdotal : el grande Pontífice, al recibir tan precioso regalo pronunció conmovido estas palabras: « *Él ha muerto por la causa de la Iglesia bajo el puñal de los impíos.* »

(Se continuará).





# DE NUESTRAS MISIONES

## Las Misiones de la Patagonia

Y MONSEÑOR CAGLIERO.

(Estudio del P. Lino Carbajal)

(Continuación)

Puestos estos antecedentes geográficos, cabe preguntar: *¿Y qué han hecho los Salesianos con Monseñor Cagliero por jefe? Voy á responder.*

Desde 1897 á 1888 han misionado recorriendo á grandes líneas su campo de acción, ora siguiendo el curso de los caudalosos ríos, ora á través de las mesetas, llanuras y montañas. Ya visitando los toldos de los Indios, y las casas de campo; ya los pueblos y colonias que venían surgiendo.

Fué el período de los grandes viajes, de las penurias y tanteos para echar los fundamentos de las misiones sistemáticas. Duró diez años teniendo sólo las Casas de Patagones, fundada en 1879 y la de Viedma el año siguiente.

Explorado el terreno, y buscados los centros desde donde se podían efectuar las Misiones con mayor provecho, se estrenó el período de las fundaciones desde 1888 hasta 1892, fundando las Casas de Chos-Malal, de Neuquén (1888), Pringles (1889), Roca (1889), Conesa (1891), en el Río Negro; Rawson (1892) en el Chubut; Bahía Blanca fundada en 1890 está al Sud de la Provincia de Buenos Aires.

Luego siguió un trienio de nuevas correrías al rededor de los centros habitados, dilatando á más la acción á un nuevo territorio, á la Pampa. Terminadas estas nuevas campañas, que habían hecho ver las nuevas necesidades que reclamaban, no sólo los indígenas, sino las masas de colonos, que iban llegando á los territorios, se inauguró otro período de fundaciones desde 1895 á 1897.

Durante esta periodo se crearon las Casas de Fortín Mercedes (1895) sobre el Río Colo-

rado, de Junín de los Andes (1895) sobre el Chimehuin del Neuquén, de General Acha y Santa Rosa de Toay (1896) en el centro de la Pampa y de Victorica (1897) en el mismo territorio. En Bahía Blanca se fundaron dos nuevas casas en 1895.

Desde esa época hasta la presente (1904) han cesado las fundaciones en nuevas regiones, pero no las Misiones á los lugares desiertos y nuevamente poblados. Estas reclaman ya ciertamente nuevas Casas, porque la población se aglomera y está pidiendo con insistencia que se extienda á ellas el beneficio de las Misiones localizadas.

Esto por lo que toca al Norte, desde el Chubut á la Pampa; pues, por lo que respecta al Sur los períodos han sido diferentes, si bien con las mismas tácticas.

En 1895 se creó la primera misión de Santa Cruz, en la Colonia del mismo nombre, situada á la boca de ese río; en 1887, la de Punta Arenas sobre el Estrecho de Magallanes, que no tardó en ser atravesado hacia la isla de Dawson, para ver fundada la Misión de S. Rafael (1889) en la Bahía Harris, situada en el centro y en la parte Sur de la boscosa y montañosa isla.

Por la misma época las Misiones, pasando por la boca oriental del Estrecho de Magallanes, fueron á sentar sus reales en las Islas Falkland, en el Puerto Stanley (1888).

Pero los Indios Fueguinos reclamaban á gritos su parte de redención, y fué necesario pasar el Estrecho, internarse en sus tierras heladas y echar los cimientos (1893) de una gran reducción á la margen izquierda de la desembocadura del llamado Río Grande ó Jorr-Chaurshinquen. Allí se estableció pues, la Misión de la Candelaria, que en 1895 fué trasladada dos leguas más al Norte, á una milla más al Sur del Cabo Sunday ó Domingo, y no al Cabo Peña, que se halla 15 millas al Sur de la Boca del Río Grande.

La población allá también en esas regiones frías aumentaba y los indígenas recogidos á



centenares, requerían nuevas Casas, y fué una necesidad levantar la Misión del Buen Pastor (1898) en la extremidad oriental de la Isla Dawson y la del Puerto Porvenir (1898) en la Bahía del mismo nombre situada en la costa Sur del Estrecho, á 36 millas al S. O. de Punta Arenas.

Esta parte del Sur, que en totalidad responde á la iniciativa de Monseñor Fagnano, la he mencionado porque Monseñor Cagliero ha tomado parte en las primeras fundaciones y ha aconsejado las últimas.

Así de este modo, misionando hacia lo despoblado y fundando casas en los centros más habitados han trascurrido 25 años, *un cuarto de siglo que formará época*, no sólo en los Anales Salesianos, sino en esas regiones que los Misioneros han santificado con sus cultos y obras de verdadera caridad.

\*  
\*\*

Delineada á grandes rasgos cronológicos la marcha progresiva de las Misiones, es tiempo de examinarlas en detalle.

Ya le he dicho cómo estaba poblada la Patagonia, y como sus primeros habitantes salvajes tuvieron que abandonar la soberanía; pero me toca decir qué era lo que en materia de religión y vida social tenían los pocos civilizados, que vivían aterrorizados dentro de sus poblaciones.

A decir verdad, en la Patagonia no existía culto alguno servido como convenía. En Patagones y Viedma, las dos más grandes poblaciones, no había más que una mísera capilla, que más tenía apariencia de rancho que de Iglesia. Los Capellanes se enviaban desde Buenos Aires, y ninguno solía pasar más de dos ó tres años, quedando á veces abandonada por otro tanto tiempo. Como esos pueblos habían gozado de la poca honrosa calificación de lugares de destierro y de presidio, se comprende porqué los Capellanes no fueran de los mejores, por no querer ir á ellos los que reunían cualidades relevantes. Los ancianos aún recuerdan á muchos de ellos, y salvo uno ó dos, cuyas prendas personales y religioso celo todavía se reconocen, los demás eran Capellanes que no dedicaban su mayor tiempo y estudio á las necesidades morales y religiosas de su pueblo. Fuera de estas Capellanías Católicas, no había otras ni al N. ni al S. ni al E. ni al O. de la Patagonia. Sólo recién en 1880 se regularizaron las de Bahía Blanca y Rawson. Luego puede decirse que había bien poco y esto deficiente.

Era pues, una necesidad, después de la Con-

quista, crear un espíritu cristianamente disciplinado, levantando templos y propagando las enseñanzas católicas con una doctrina pura y sencilla entre los civilizados é indígenas.

Tres fases se presentaron entonces para resolver esta idea, que Monseñor Cagliero, como Vicario Apostólico, debía desarrollar con los medios que estaban á su alcance.

A él se le había encomendado un Vicariato Apostólico, donde no había, puede decirse, nada absolutamente: ni Iglesias, ni Parroquias, ni Colegios, ni Misioneros, ni Curas, ni recursos sobre todo.

El debía, pues, dar Parroquias con sus Curas celosos á las poblaciones, misioneros abnegados á la campaña y á los indígenas; Colegios con el personal adaptado á la niñez; asilos á los desvalidos y Hospitales á los enfermos. Todas las formas en fin de la caridad, de la vida social y del celo por la causa de la Religión.

Era menester crear todo esto, y Monseñor Cagliero no trepidó ayudado por sus hijos en dar principio á la Misión que la Iglesia le había confiado.

Y aquí empieza la vida de Apóstol, de perpetua actividad, de verdadero regenerador, de fundador del Culto Católico en los territorios del Sur.

Sus medios eran bien escasos, ó mejor, nulos para una empresa semejante; su personal no estaba preparado, ni templado por la experiencia y tino requeridos. Él mismo debía formarse y modelar su gente inexperta. Dios debía ayudar y guiar los primeros pasos, otorgándole su benigna Providencia, los recursos que podían llevarlo á la meta deseada.

Puesto á la obra, los obstáculos se levantaron á cerrarle el paso: la ignorancia envuelta en los pliegues de su oscura niebla, resiste á los rayos de la luz, que trata de aclararla; las pasiones desordenadas de los que llegaban á buscar riquezas se alzan airadas, para entorpecer la Doctrina Evangélica; los vicios fomentados por la codicia y el libertinaje rechazan toda moralidad: el orgullo y la omnipotencia de los que habían llegado al gobierno con las armas aún manchadas con la sangre de los salvajes, pretende coartar toda acción pacificadora; el comercio fraudulento que iba á tener ojos puros que lo observara, inventa calumnias; la escasez de recursos crea dificultades; los fracasos de la inexperiencia sumergen en la duda; y la falta de apoyos eficaces detiene la iniciativa.



¿Y qué diré de la murmuración maligna, de la mentira desvergonzada, de la crítica insidiosa, de los libelos infames, de las invectivas y viles calumnias hiriendo de muerte?

Pero no eran éstos solos los obstáculos que se oponían á la realización de los generosos designios; sino que la misma naturaleza parecía conjurarse á entorpecer ó retardar la benéfica acción. ¿Cómo cruzar los desconocidos desiertos, los anchurosos ríos, las empinadas montañas? ¿Cómo reducir á la vida civilizada aquellos tan indómitos salvajes, que por tantos años habían resistido á toda idea de cambio de mejor vida?

Nada pudo sin embargo hacer mudar el plan, ni detener la fuerza de la caridad que obraba en los Misioneros sostenidos, guiados, iluminados, fortalecidos y corregidos por Monseñor Cagliero. Esta ha sido una de las más difíciles tareas del Vicario Apostólico.

Pero hasta ahora no hemos entrado en el detalle verdadero de lo que en realidad han hecho los Salesianos. Vamos á llenarlo.

Las fundaciones iniciales de las dos Casas Patagones y Viedma se deben al valeroso Misionero Monseñor Fagnano, que fué el primero en hacerse cargo de las Misiones Patagónicas en 1879, cuando los ejércitos de la República luchaban, para someter los aguerridos salvajes. Él mismo quiso acompañar una brigada de la división que operaba en el Río Negro, yendo hasta el Lago Nahuel-Huapí á entonar el *Te Deum* al Todopoderoso con el cual los valientes militares habían querido sellar el término de su primera campaña contra la barbarie.

Él tuvo que soportar las primeras fatigas, y diríase, el primer choque contra todas las dificultades que estaban aparejadas á la empresa de las misiones.

Su acción, que sólo duró hasta 1885, ha quedado marcada con caracteres indelebles. Durante su tiempo se construyó la Iglesia de Patagones, y se estableció la Capellanía de Viedma que más tarde abrió un Colegio para niños externos.

Con él fueron las primeras Hermanas Salesianas ó Hijas de María Auxiliadora, que abrieron un Colegio en Patagones y concurrieron de un nodo admirable á difundir entre el elemento de su sexo el espíritu Cristiano.

Llegando Monseñor Cagliero, como Vicario Apostólico á mediados de 1885, las Misiones tomaron un nuevo empuje y un rumbo más directo hacia la perfección.

Él mismo quiso darse cuenta de su Vicariato y emprendió un viaje á caballo hacia la Cordillera, viaje penoso y larguísimo, que estuvo á punto de costarle la vida en la memorable *caída de Malal Cawallu* al pié de la Cordillera de Chocoy-Maluida, situada á 50 kilómetros al N. E. de Chos-Malal (1).

(1) Yo he visto esa región en mi reciente expedición científica por todos los territorios del Sud, y puedo decir que el lugar es uno de los más peligrosos é imponentes de la naturaleza. Allí se ha reunido todo lo que tienen de grandioso las precordilleras. — Una montaña de 2500 metros, que arrancando del gran nudo formado por el corpulento monte Domuyo de 3900 metros, corre hacia el Sur en línea recta por unos 80 kilómetros, dividiendo las aguas del Alto Neuquén del Río Curileo, que viene á echarse en el Neuquén junto á Chos-Malal.

En la parte Sur, antes de convertirse en cerros lomosos, se abre un boquete por donde perpetuamente sopla un viento huracanado, por el cual ha merecido la montaña el nombre de *Cordillera del Viento* — *Chocoy-viento, mahuida-sierra cordillera*. — Por este boquete es fuerza atravesar hacia el Oeste para caer al Río Neuquén. En este punto la Cordillera está como cortada á pique mostrando su base esquistas carbonosas, y sus cimas rocas andinas porfirídicas; mientras que en sus faldas del Oeste masas megalíticas de rocas volcánicas de pasta basáltica y tobácea forman derrumbaderos y precipicios espantables.

El boquete, que forma la Quebrada del *Cudio* no sigue directamente al Oeste, sino que una vez pasado el cuerpo de la montaña que tendrá allí tres kilómetros de frente, por 1000 metros de altura sobre el nivel del suelo, se gira al Norte entre rocas rojizas amontonadas en peñascos enormes, caídos unos de las cimas, otros brotando, por decirlo así, de las grietas de la tierra, para formar figuras estrambóticas, que ora semejan gigantes monstruosos, ora cavernas misteriosas por donde silba el viento enronquecido á través de las porosidades y concavidades de las rocas.

Un torrente baja saltando entre los blocks erráticos atravesando en su curso, hasta llegar á un punto donde tuerce violentemente al Oeste para correr con el nombre de *Milla Michy-Có* ó *Agua Chica del Oro*.

Frente á este codo, hacia el Norte, se levanta un valle pastoso entre la Cordillera y una serie de cerros paralelos á la montaña. Este valle, que no tendrá más de tres kilómetros en su mayor anchura por siete de largo, es lo que se llama *Malal Cawallu* ó *Corral de los Caballos*.

Pero Monseñor Cagliero no cayó en este valle,



Una vez medio retablado de las lesiones recibidas y de la fractura de una costilla, siguió adelante remontando el Alto Neuquén por su margen izquierda, hasta encontrar el vertiginoso Río *Varvarco* (agua que hierve) que corre al pie del *Monte Dumoyo*, desde donde se dirigió al Oeste atravesando aquel río, el Neuquén y otros hasta llegar al boquete de Chillán, en las Cordilleras, para llegar á Chile.

Poco antes de apartarse del Neuquén, dió las órdenes convenientes para que se estableciera la Misión de Chos-Malal á fines de 1887.

Después de visitar las nuevas fundaciones

sitando la misión de Punta Arenas, que recién había ido á fundar, por su consejo, Monseñor Fagnano.

Desde el Estrecho volvió á Buenos Aires, donde permaneció poco tiempo hasta embarcarse para Europa á fin de solicitar recursos, personal y dar una relación circunstanciada al Santo Padre. No quedó en Italia más que el tiempo suficiente para proveerse del personal y algunos recursos teniendo el consuelo de asistir á la muerte del malogrado Padre Bosco; después de la cual regresó á su Vicariato para emprender las fundaciones que había visto ser ne-



1379 — En las Riberas del Río Negro. — Catecismo á los indios de Patagonia.

(1) R. P. Santiago Costamagna.

(2) Mons. M. Antonio Espinosa.

(3) D. Luis Botta.

que se estaban haciendo en Chile, embarcóse hacia el Estrecho de Magallanes que atravesó vi-

sino siguiendo el curso del Arroyo *Milla Michy-Có*, (donde se encontraron después unos abundantes lavaderos de oro, que ya dieron 600 kilogramos del precioso metal), y al descender hacia el Río Neuquén, después de atravesar los cerros lomosos, llenos de bloks erráticos, y de rocas volcánicas que he dicho sirven de margen occidental al valle de *Mulal-Cawallu*. Allí el Río Neuquén corre con un ancho de 45 metros encajonado entre altos muros de rocas andinas. Su corriente se precipita con una velocidad increíble formando remolinos, saltos y borbollones, que marean al contemplarlos. De la parte opuesta de Neuquén, esto es á su margen derecha, se levantan mesetas que gradualmente por diez leguas van subiendo hasta encontrar la primera línea de la Cordillera de los Andes.

cesarias.

Así es, que apenas llegado á su Sede, envió á fundar las Capillas, Casas y Colegios de Pringles, Conesa, Roca y Bahía Blanca, lanzando á los desiertos una falange de misioneros que catequizaron y convirtieron al Cristianismo los Indios rendidos.

Tres años se siguieron después en que Monseñor Cagliari, apremiado por la falta de recursos y por la necesidad de su presencia en todas partes de su Vicariato Salesiano, de la Vertiente Oriental de los Andes, tuvo que viajar continuamente en todas direcciones, ora para aconsejar ó aprobar otras fundaciones en la Argentina, Uruguay y Brasil; ora para pedir limosnas y apoyo á los Gobiernos.

En su Sede á pesar de la escasez de medios, llevó á cabo una de las más benéficas institu-



ciones de las Misiones; la fundación del Hospital Salesiano de Viedma, que tantas dolencias de cuerpo y de alma ha remediado.

El Colegio de Varones de Viedma, tomó el carácter de Escuelas de Artes y Oficios, que bien pronto se llenó de niños pobres y huérfanos que hoy ya son hombres que saben ganarse el pan con un trabajo honroso y lucrativo.

Vuelto á Europa, en busca siempre de recursos y personal, regresó para dilatar nuevamente la acción salesiana abriendo los Colegios y Misiones de Rawson en el Chubut, de La Piedad en Bahía Blanca, de Fortín Mercedes en el Colorado y de Junín de los Andes en el Territorio del Neuquén, con las tres Casas de General Acha, Santa Rosa de Toay y Victorica de la Pampa que él visitó con no poca fatiga.

En Viedma hasta 1892 los edificios habían sido muy rudimentarios y en parte de barro, que el viento se encargó más de una vez de derrumbar estrepitosamente.

Era pues, convenientísimo levantar más amplios y sólidos edificios que pudieran dar mayor cabida a la niñez de ambos sexos en sus colegios respectivos. Y la edificación empezó á hacerse, terminando en 1896 con un amplio colegio de material para varones, una digna casa de sede episcopal con sus torres lombardas para observatorio y una mejor disposición del Hospital y Farmacia correspondiente.

Se creó también dentro de la edificación de las Hermanas, á más del Asilo Infantil, otro no menos importante, el Asilo del Buen Pastor, para recoger las jóvenes que la malicia humana hace desgraciadas. En Patagones también se introdujeron algunas mejoras en los Colegios de Varones y en la Iglesia, donde se construyeron capillas laterales, á más se reinstaló el Observatorio Meteorológico, muniéndolo de buenos instrumentos, y se mejoró el Colegio y casa de las Hermanas.

Llegado el 1898, Monseñor partió para Italia haciendo llevar una rica colección de objetos naturales y de fabricación indígena para exponerlos en la grandiosa exposición de Arte Sagrada, que se celebró en ese año en la bella Turín. A su regreso emprendió un nuevo viaje á las cordilleras, recorriendo la región precordillerana hasta Junín de los Andes, desde Chos-Malal por unos 500 kilometros al Sur para regresar por el Limay, Río Negro y luego por la Pampa á Buenos Ayres.

En este viaje regularizó diferentes Casas de la

Misión, estableciendo las parroquias en modo preciso y definido.

La gran inundación de 1899 había destruido muchas misiones y pueblos, y este destructor infortunio estimuló al celoso Vicario á moverse activamente para remediar tan grandes males. Fué á Buenos Aires, y pidiendo limosna de casa en casa, y haciendo interesar el Gobierno, logró mitigar los desastres con el envío de subsidios que todos participaron.

En todo tiempo una gran necesidad de carácter interno se había sentido: la falta de personal creado y templado en el teatro de la acción, aprovechando las vocaciones que el cielo hacía brotar allí mismo. Esta idea, acariciada por tanto tiempo, tuvo entonces su realización, creando el Noviciado de Misiones de la Patagonia.

Obra á la cual cooperó eficazmente su Provicario el Rdo. Padre Vacchina, y que está llamada á dar los más fecundos y provechosos resultados para esas regiones. A más del Noviciado de Varones se constituyó en Patagones otro hermoso Colegio y Noviciado para las vocaciones femininas.

En Choele-Choel se abrió otra Parroquia y Misión.

Habiendo destruido la Iglesia de Viedma la inundación del 1899, Monseñor pensó edificar otra y en esta edificación á tres metros ya de alto, lo sorprendió su promoción al Arzobispado de Sebaste, y su llamada á Italia.

Las fundaciones, hechas en los diferentes tres años citados, no quedaron inactivas sino que trataron de progresar y desarrollarse bajo otras faces. Así la de Roca agregó una escuela agrícola de grandes proyecciones, y la de Fortín Mercedes hizo otro tanto. En Bahía Blanca se edificó un magnífico Colegio, y se abren las Capellanías de los pueblos vecinos; en Rawson se construyó un nuevo Hospital, y por todas partes se dilatan los establecimientos y se avanza en las misiones de los desiertos cuyos indios son hechos cristianos en su casi totalidad.

Así se le han pasado los veinte años de Misión á Monseñor Cagliero en la Patagonia, trabajando siempre, en crear, reformar, y establecer el culto católico, en esas vastas regiones, que hoy pueden decir con gloria: «Somos cristianas.»

Hé aquí ahora en resumen el resultado final: En el Río Negro y Sur de la Provincia de Buenos Aires, ocho parroquias y misiones localizadas:



Viedma, Patagones, Pringles, Conesa, Choele-Choel, Fortín Mercedes, Roca, Bahía Blanca, con otros tantos colegios de varones y siete de niñas. En Viedma, una escuela de Artes y Oficios, un hospital y asilo de inválidos, un vasto de Buen Pastor y otro de infantiles; en Patagones, un Noviciado de Misioneros y otro de Hermanas; en Roca, una escuela agrícola, y otra en Fortín Mercedes.

En Bahía un gran internado de varones y otro de niñas, una parroquia, un internado y cuatro capellanías en Puerto Comercial, Cuatros y Tornquist.

Las misiones en la campaña son continuas con tres misioneros ambulantes. Los pueblos tienen todos sus curas y la vida social y cristiana en nada tiene que envidiar la de otros pueblos más próximos á Buenos Aires, al extremo de crearlos Monseñor, en materia práctica de religión, más adelantados que una inmensa mayoría de los pueblos de campaña de otras provincias, donde no existen religiosos. Las sociedades piadosas de hombres y señoras son numerosas y florecientes, contándose las del Sagrado Corazón, Hijas de María, San Vicente de Paúl, San José, San Antonio, San Luis, etc. etc.

A más se han instalado los Círculos de Obreros de Bahía Blanca, 1900, de Viedma, 1902, y de Patagones, 1904, llamados á desarrollar una gran influencia en el porvenir.

En el Neuquén, dos Parroquias, la de Chos-Malal y de la Junín de los Andes, con un colegio de varones y otro de mujeres en este último pueblo. Para la campaña hay siempre dos misioneros que recorren. En Chos-Malal hay las sociedades del Sagrado Corazón, Hijas de María y San Luis desde 1902.

En el Chubut, una parroquia en Rawson, un internado de varones y un colegio de Hermanas, en la misma ciudad. A más recientemente, en 1904, se ha terminado un Hospital y asilo de inválidos. La campaña no tiene un misionero fijo, pero el Cura párroco, Pbro. Mario Migone, emprende á menudo recorridas larguísimas á su extenso territorio, que puede decirse sólo él conoce perfectamente (1).

En la Pampa tres Parroquias con un vasto colegio en General Acha; dos misioneros recorren esos llanos dilatados, y las Sociedades de señoras piadosas son florecientes.

Las obras salesianas del Sur dependen directamente de Monseñor Fagnano, y allí la piedad y el cristianismo en todas sus formas prosperan admirablemente. La reducciones de Indios del Río Grande y Dawson ocupan un lugar preferente, siendo pocos los salvajes que ya quedan sin el bautismo.

En resumidas cuentas: Trece Parroquias y catorce Templos tienen los fieles del Vicariato; fuera de las Capillas internas y de Campaña; siete colegios de internados con una escuela de Artes y oficios y dos Agrícolas; nueve colegios de alumnos externos, anexos por lo regular á los internos, salvo uno en Bahía Blanca, en Patagones, Pringles. Dos Noviciados, uno de varones y otro de niñas, asilos infantiles en todos los lugares donde hay Hermanas, esto es, en diez pueblos. Dos hospitales y asilo de inválidos con una farmacia notable en Viedma. Tres círculos de Obreros y numerosas asociaciones piadosas; siete misioneros ambulantes para las campañas y colonias de indígenas.

Ha, pues, llenado Monseñor Cagliero con los Salesianos las tres principales fases de su acción: *Las Parroquias, las misiones en campaña y los colegios*. Su acción social queda establecida en las numerosas asociaciones católicas y en los Círculos de Obreros; fuera de esa acción continua del ejemplo y de la predicación ordenada.

Si algo queda que hacer aún, esto lo podrán desarrollar sus continuadores, su grande y único auxilio, los Salesianos que él mismo formó.

La República Argentina puede quedar satisfecha y dar gracias á la Divina Providencia, que ha incorporado á su civilización una región inmensa que á paso de gigante corre hacia el progreso. La Iglesia, madre amorosa de todos los hombres, no puede menos que congratuiarse por este resultado que uno de sus hijos ha llevado á cabo en veinte años de apostolado. Cómo la historia interprete estos hechos y cómo los hombres de alto criterio puedan juzgar ó apellidar al factor de ellos, es cosa que dejamos á ellos; por nuestra parte, llevados de un lado por el cariño y por otro de la admiración que nos suscita la benéfica actividad de Monseñor Cagliero, sólo nos permitimos llamarle: « *El hombre providencial de la Patagonia.* »

P. LINO D. CARBAJAL.

(1) Al presente, Superior de las Misiones Salesianas del Chubut, es el Rdm. P. Bernardo Vacchina.





# GRACIAS

## de María Auxiliadora

*Nós tenemos la persuasión de que, en las vicisitudes dolorosas de los tiempos que atravesamos, no nos quedan más consuelos que los del Cielo, y entre éstos, la poderosa protección de la Virgen bendita, que fué en todo tiempo el Auxilio de los Cristianos.*

Pío X.

### Confianza en María.

Hace como año y medio mi hija María Angélica (contaba ella entonces dos años) fué víctima de una enfermedad de carácter infaliblemente mortal, según diagnóstico de varios médicos.

En los primeros días se manifestó con una descompostura de estómago muy grande y persistente, sobrevino después una hemorragia interna exteriorizada por ronchas coloradas en todo el cuerpo y flujos de sangre por la boca, seguida más tarde de pérdida del habla, convulsiones, retorsiones de la vista y pulsaciones casi imperceptibles.

El Dr. Martirén, especialista en enfermedades de niños, á las pocas visitas que hizo á la enfermita y en vista de los síntomas tan alarmantes, la desahució. Al rededor de su camita, mi madre y mis hermanos sólo hablaban ya de los preparativos para amortajar y enterrar á Angélica, cuando la Virgen Santísima, en cuya sola protección cifré mi última esperanza, me inspiró la salvadora idea de ofrecerle una Misa bajo la advocación de María Auxiliadora. Así lo hice y con asombro de todos comenzó la mejoría: desaparecieron las hemorragias y la niña empezó á articular algunas palabras, luego á sonreírse, recobró el apetito y hoy goza de una salud robusta.

Agradecida he cumplido mi promesa y quiero que el hecho, que reviste todos los caracteres de un verdadero milagro, se publique en el *Boletín Salesiano*, á fin de que los fieles se

estimulen á depositar en María Auxiliadora una confianza ilimitada, sobre todo en los trabajos y aflicciones de que está sembrada la vida del mortal durante su tránsito por este mundo.

¡Gloria á María Auxiliadora!

Montevideo, 5 de Junio de 1905.

AGUSTINA DE PASSANO.

### María Auxiliadora protege á los niños.

Hallábanse dos hermanitos, llamados José y Aurelio Herrero, jugando á la puerta de su casa. Sobre una grande losa, colocada junto á la acera, se subían y bajaban alborozadamente, cuando héte aquí que la gran losa de granito se vence y cae sobre Aurelio, cogiéndole bajo su enorme peso. Una tía del niño, testigo de tan lamentable escena, al punto lanza un grito degarrador que pone en movimiento á la vecindad. Al momento acuden en socorro de la víctima algunos hombres forzudos. Levantan la losa, y... ¡cuál no fué su sorpresa y asombro, cuando hallaron al niño sano y sonriente y sin sufrir la menor lesión! No queriendo dar crédito á sus ojos le preguntaron cómo había podido salir ileso de un peligro, humanamente inevitable. Y él ingenuamente les contó, que, al verse venir encima la enorme piedra, invocó á la Virgen, diciendo: « María Auxiliadora, salvadme. »

Llamóse por precaución al médico, para que observase si tenía lesión alguna en sus miembros; pero declaró que se hallaba perfecta-



mente bien, y no quería creer que al niño le hubiese acaecido tal desgracia.

Bendita siempre sea la Virgen de D. Bosco, que tanto ama á los niños.

J. T. S. S.

Salamanca, 5 de Junio de 1908.

### Gracias, Madre mía.

Me hallaba en una apartada aldea del Sinú por parajes poco poblados y allí esta buena Madre me colmó de gracias y favores, algunos de los cuales publico por habérselo prometido. A un pobre hombre llamado Juan Lambraño le llevó un cañonazo la mano derecha dejándole sólo el dedo pulgar y unos huesos destrozados de la muñeca. Algunos de los dedos se arrancaron con los tendones desde el codo. En ese pueblito no había médico ni siquiera una persona entendida que pudiera asistir al enfermo. Solicitamos médico en las poblaciones más inmediatas; todo inútilmente y el pobre enfermo sufría muchísimo y cada día iba peor. Al fin el dedo que había quedado, se pudrió y se hacía indispensable la amputación por la mitad del brazo para cortar todos los huesos destrozados que ya despedían hedor inaguantable y había mucha fiebre é hinchazón. No había quien le amputara el brazo y todos pensábamos que pronto moriría por la gangrena. Yo no hallaba que hacer, viendo que aquel padre de familia moría por falta de médico. Entonces le dí una medalla de María Auxiliadora y de dije se ecomendara á ella. Prometí también publicar esta gracia y un hombre del pueblo que ni siquiera era carpintero le cortó el brazo con una navaja serruchando el hueso con un serrucho de carpintería de un solo tajo, y más arriba del corte le ató una cuerda para contener la sangre. Pero ya María Auxiliadora había sido invocada y su protección no podía faltar, y como para que se viera más claro su poder, permitió que el individuo de la operación se resistiera á usar el agua fenicada. Pocos días después Juan Lambraño anunciaba de su completa curación.

Una tarde un hombre agonizaba por haberle picado una culebra desde el medio día y como sólo ven sacerdote tres veces al año, casi todos mueren sin confesión. Solicité permiso para ir adonde este hombre á fin de que pensara en la eternidad y casi me desesperaba viendo que no podía alcanzar este permiso. Entonces acudí á mi buena Madre rogándole no dejara morir á aquel hombre sin sacramentos y le prometí publicar esta gracia en el *Boletín*. Obtenida esta gracia, cumplo lo que ofrecí.

También salvó de la muerte María Aux.

á un mi primo que es Cooperador, y siempre esta buena Madre á pesar de mi indignidad y de mi desconfianza se ha dignado concederme todas las gracias que le he pedido.

ROSALÍA SILVA.

Barranquilla (Colombia), Febrero de 1905.

### María Auxiliadora en el Uruguay.

En esta República ha tomado extraordinario incremento la devoción á María Auxiliadora, y esta buena Madre recompensa y estimula con sus misericordias el afecto de sus hijos uruguayos. Prueba irrefutable de ello son las siguientes gracias obtenidas en estos últimos tiempos en las parroquias de Paysandú y Salto.

Pedro Santini, del Salto Oriental, estando su esposa en el último trance, invocó á la Virgen de Don Bosco, cuya protección maternal ya había experimentado él en muchas ocasiones, y María devolvió la salud á la enferma.

Alejandro Santini, de la misma ciudad, agradece también á María Auxiliadora una gracia recibida y envía una limosna.

María Hilda Mossman (Paysandú), cumple con la promesa de publicar en el *Boletín Salesiano* su agradecimiento por un favor que debe á la amorosa solicitud de María Auxiliadora.

M. B. (Paysandú), envía una limosna para las obras de D. Bosco por haber alcanzado de María Auxilio de los cristianos, la salud de la madre y por otros insignes beneficios.

En la última revolución que ensangrentó el suelo de este país, Lorenza G. de Nairac puso bajo el amparo de María Auxiliadora á sus dos hijos Juan Antonio y César Jesús, y María se los volvió sanos y salvos.

En las mismas circunstancias acudió á María la Srta. Blanca Roldán rogando por un hermano suyo, y alcanzó idéntica gracia de la celeste Madre, á la cual agradece también otros favores recibidos.

La familia Sanjurjo hizo celebrar dos misas en la capilla de María Auxiliadora en acción de gracias por beneficios señalados.

El joven Juan Pesce, enfermo de tífus y de congestión pulmonar con otras complicaciones, desahuciado de los médicos después de estar veinticinco días sin conocimiento, recobró milagrosamente la salud por intercesión de María Auxiliadora á la cual acudió la madre del enfermo en los momentos de suprema angustia.

Mercedes Medeiros, teniendo un hijito verdaderamente plagado de enfermedades, le tomó en brazos y le llevó ante una imagen de María Auxiliadora. Hoy la criatura goza de perfecta



salud, y la agradecida madre ofrece una limosna é incita á todos los afligidos á confiar en la Reina de la misericordia.

Con estas y otras gracias demuestra María Santísima Auxiliadora que quiere hacer de la República Oriental del Uruguay una de sus naciones predilectas. Así sea.

LUIS COMOGLIO, Pbro. sales.

Paysandú (Uruguay), Junio 7 de 1905.

**¡Cuán buena es María!**

Mercedes Bonilla estaba enferma de un terrible reuma que le encogió los brazos y piernas de modo que no podía cumplir los múltiples deberes de la casa. Prometió que le daría culto á María Auxiliadora un día de sus meses de todos los años, si le sanaba. Hacer tal voto y recibir la gracia fué una cosa sola... Cumple por lo tanto la promesa y ruega se imprima la alcanzada gracia. Testigos complacidos del milagro fueron todos los ilustres miembros de la familia del Dr. Don Luis Cordero.

Cuenca (Ecuador), 25 Abril 1905.

\*  
\*\*

Mercedes Astudillo de Crespo, devota de María Sma. Auxiliadora, se presentó un día al Superior de los Salesianos de esta ciudad y ofreciéndole un precioso anillo de oro, le rogó pidiera con los niños de su colegio á la milagrosa Virgen de Don Bosco por su hijo Emiliano que padecía horribles dolores de los ojos con peligro casi cierto, según afirmaban los facultativos, de perder la vista. Otros regalos hizo la nombrada Señora á la Virgen del Auxilio y no en vano, pues un día la vimos muy llena de contento con su hija D.<sup>a</sup> Raquel Crespo de Cordero y el Sr. D. Emiliano á los pies de nuestra buena Madre para darle gracias del milagro recibido.

Cuenca, 26 Abril 1905.

\*  
\*\*

La Srta. Dolores Ponce Britto sufría desde más de un año atrocísimo mal de cerebro.... Inútil para todo trabajo no sabía qué santo invocar para que le sanara... Leyendo en el BOLETÍN SALESIANO los cotidianos milagros que María Auxiliadora obra en favor de sus devotos, pidió una imagen de la misma Virgen, se la puso en la parte doliente y al momento le pasó el terrible mal. Dicha Señorita atribuye también el favor recibido al gran siervo de María Auxiliadora Don Bosco, porque lo invocaba con gran fe de que por sus méritos le alcanzaría la salud de su bondadosa Virgen.

Cuenca, 26 de Abril de 1905.

Pbro. PEDRO LUIS COLOMBO  
Director.

**Una conversión.**

En este día bello, en que se celebra en nuestra Parroquia de San Roque la fiesta de María Auxiliadora, he resuelto hacer pública la gracia que

alcancé de Ella, y por la cual me siento regocijado.

Agotada mi esperanza de conseguir de mi padre el desprenderse de un género de vida nada grato para mi y reprobado por nuestra Religión, recurri, durante la novena que hacia á mi padre San José, á mi amada madre, María Auxiliadora pidiéndole su infalible protección para ver de realizar la venida de mi padre á mi lado; y estando distante de esta ciudad doce leguas, y cuando sólo había transcurrido un mes y nueve días, fuimos sorprendidos en el hogar con la llegada de mi querido padre á quien mi esposa había invitado para que pasase con nosotros el mes de María!

Declaro solemnemente que este es un prodigio de la Virgen Santísima, pues haciendo más de cinco años de estar suplicando á mi padre lo alcanzado, jamás dejéme entrever siquiera, que realizaría tan feliz paso.

Bendigo, pues, á mi madre María Auxiliadora y envío mi humilde óbolo, por conducto de nuestro buen pastor, R. P. Ernesto Briata, quien nos deja, aunque por pocos meses, llenos del más puro y sincero recogimiento.

JULIÁN GÓMEZ M.  
Coop. Salesiano.

Barranquilla (Colombia), Mayo 21 de 1905.

**María Auxiliadora me ha salvado.**

Hacia más de dos años que me hallaba enferma de aneurisma. Me visitaron varios médicos peritos, y después de haberme recetado inútilmente varias medicinas, pronunciaron la triste sentencia que ya no había remedio y que era preciso resignarse y morir. No se puede imaginar el efecto que tal sentencia produjo en toda mi familia.

Pero si se habían agotado en vano los remedios de la ciencia humana, no en vano acudimos á la que es llamada Salud de los enfermos. Por consejo de una persona recurrimos á María Auxiliadora y le prometimos una función con oficio solemne y sermón en su altar en la iglesia de S. Antonio Abad de Valencia. La Virgen Sma. escuchó las súplicas de mi esposo y de mis hijos. Se notó muy pronto en mi una grande mejoría y poco á poco he recobrado mi salud primera. Muy agradecido cumplo mi promesa, y la función tuvo lugar el día 4 de Junio, predicando el Rdo. P. Matias Sanfelin de las Escuelas Pías de la capital y pariente nuestro, el cual con elocuentes palabras demostró cómo María ha sido en todo tiempo la Auxiliadora de los Cristianos porque es Madre nuestra. ¡Gracias mil te doy, oh Madre mía, por haberme devuelto la salud, y con ella la alegría en mi familia.

CARMELA MONTAÑÁN SANFELIN

Alboraya-Valencia (España), 14 Junio de 1905.

**Salvado por milagro.**

El día 28 de Marzo del corriente año á las cuatro y media de la tarde fui atacado por una



congestión cerebral, de manera que, á los cinco días estaba completamente paralizado todo el cuerpo, perdida el habla y sin función ninguna las facultades intelectuales. En esta situación, mi familia ocurrió á la Auxiliadora de los pobres pecadores, ofreciéndole una promesa, por el restablecimiento de mi salud, lo que tuvo lugar en el corto espacio de quince días. Promesa que yo rectifiqué con la mejor voluntad.

Es de advertir que, según la opinión de los médicos que trataron mi enfermedad, quedaría inhabilitado de por vida, para todo trabajo, en el dudoso caso de que sobreviviera á ella.

No tengo inconveniente en declarar solemnemente en presencia de Dios Nuestro Señor y de todos los Santos de la Corte Celestial, el beneficio, de que por mis pecados me creo indigno, de haber recuperado mi salud espiritual y corporal, por medio de la Sma. Virgen María Auxiliadora.

CARLOS NAVARRO L.

Bogotá (Colombia), Marzo 24 de 1905.

### ¡Cuán buena es María!

Llegó á mis manos una hoja, hace ya tiempo, en la cual se reseñaban las gracias que se obtenían por intercesión de la Sma. Virgen, Auxilio de los Cristianos, invocándola con fe y fervor. Me hallaba en aquel entonces con mi padre tan gravemente enfermo, que sólo un milagro podía salvarlo; sin vacilar decidí pedir á la Santísima Virgen, Auxilio de los Cristianos, la salud de mi padre, y ¡gloria á la Virgen Santa! la mejoría se acentuó, y pronta, rapidísima fué la curación.

A los pocos días, mi hija se puso también enferma, y... cómo no? á la Virgen Santísima le pedí su curación, y hoy goza de perfectísima salud. Prometí, y hoy cumplo, una humilde limosna.

Hoy vuelvo á implorar su divina protección, suplico encarecidamente á los lectores, que unan sus ruegos y oraciones á las mías al objeto de que la Santa Virgen, Auxilio de los Cristianos, ilumine mi mente y me socorra en la necesidad mía y me alcance la gracia que le pido de su Divino Hijo.

LUIS BOTEY FERRANDIZ.

Madrid, 30 Mayo 1905.

### Una gracia singular de María Auxiliadora.

Desde unos cuatro años padecía un Señor. Después de haberse hecho examinar por todas las eminencias médicas de Barcelona, no sabían decir cuál era su mal. Le hicieron tomar varias medicinas que no surtieron efecto alguno; le dieron el masaje sin ningún resultado. Fué por fin á ver un médico en Alemania, pero todo, por desgracia, fué inútil; volvió muy enfermo otra vez á Barcelona, y por fin, como á último recurso, pues la familia decía: «Muerto por muerto vale más probarlo todo», decidieron hacerle la operación; su cuerpo estaba débil y toda la familia temía que no se muriese en la operación. El día de la operación fui á la iglesia

de S. Pedro, invoqué á la Virgen con el nombre de Auxiliadora, prometiendo, si curaba, hacer publicar la gracia y dar una limosna en la parroquia, rezar cada día una Salve y hacerla pública por medio del periódico en que he visto tantas veces las gracias de Ella. Pronto ví que cada día iba mejorando y ahora está ya levantado, y el médico asegura el buen éxito de la curación.

Gracias, oh María Auxiliadora, cumplo lo prometido; haz que tu siervo se restablezca del todo en su salud.

JUAN GILI.

Barcelona (España), 27 de Mayo de 1905.

### María Aux. en Comalapa.

Habiendo enfermado Anastasia Aragón de gravísima inflamación y al ajustar tres meses en cama, sufriendo agudos dolores que no la dejaban dormir, llegué á verla; y me dijo: que si no sabia algún remedio, que siquiera le calmara aquel dolor. Le contesté que sí: que pusiera su fe en María Auxiliadora, que Ella la sanaría. Me preguntó que cómo haría? Habiéndole impuesto de todo, me dijo que le pidiera en su nombre su salud. Ese mismo día comencé una novena, y la enferma comenzó á mejorar hasta quedar completamente buena. En agradecimiento da una limosna; y yo cumplo la promesa que hice.

Comalapa (Nicaragua).

Hallándose la Sra. Simeona Urbina gravemente enferma, llegué á verla, y encontré á su esposo é hijos llorando ya por la falta de ella. En lance tan apurado, rogué á la que es salud de los enfermos por la vida de dicha Señora, ofreciendo desde ese día comenzar una novena y publicar la gracia, y que tan luego ella restableciera daría una limosna. Desde ese día comenzó á mejorar, y cuando terminé la novena habia desaparecido el peligro de muerte. En agradecimiento da cinco pesos; y yo cumplo con mi deber, dando fiel testimonio de que quien recurre á su auxilio con fe, nunca se ha visto desamparado.

MANUEL URBINA.

Comalapa (Nicaragua), Agosto 7 de 1904.

### María salud de los enfermos.

Un hijo mío de resultas del *dengue*, fué acometido de violentos ataques de corazón. El mal iba progresando de día en día, y su vida se halló pronto en gravísimo peligro y el médico le habia ordenado inyecciones de suero con el fin de alcanzar que se prolongara un poco más su vida.

En este trance tan apurado una amiga mía me entregó una medalla de María Auxiliadora para que la pusiera al cuello del querido enfermo. Nos encomendamos muy de veras á María Auxiliadora. Siendo el enfermo el único hijo que tengo, se puede figurar con cuánto fervor pediría á la Virgen Sma. me lo conser-



vara. Le prometimos hacer celebrar una Misa en su altar en la iglesia del Oratorio de S. Antonio Abad de Valencia, y hacer la Santa Comunión. El día después vino el médico para hacer las inyecciones y encontró al enfermo tan mejorado que juzgó superflua toda medicina, y al poco tiempo tuve la dicha de verle perfectamente bueno.

Mil gracias sean dadas á nuestra bondadosa madre María Auxiliadora.

VICENTA ALMENA SUAY.

Burjagot-Valencia (España), 17 Mayo de 1905.

**Dan también, con toda la efusión de su alma, gracias á María Auxiliadora y envían una limosna:**

**Ayelo Malferit** (Valencia-España) — *José Colomer*: Desahuciado de los médicos en una grave pulmonía, acudí á María Aux. rezando su novena, prometiendo inscribirnos yo y los míos como Cooperadores salesianos, visitar su iglesia y dar la limosna para una misa. Bien pronto se empezó á notar la mejoría y en breve me hallé perfectamente curado. Agradecido cumplí lo prometido.

**Asunción** (Paraguay) — *C. B. de B.*: Hallándome sumamente afligida por una desgracia que amenazaba sobrevenirme, supliqué á María Aux. que me librara de ella; lo cual conseguido, hago pública mi gratitud.

**Barbens** (España) — *Luis Fábrega*, Coop. sales. da público testimonio de agradecimiento á María Aux. por favores recibidos de tan buena Madre.

**Barcelona** (España) — *Antonio Saboya*: Pedí á María Aux. dos gracias, prometiéndole que, si me las concedía, mandaría decir seis misas en la iglesia de María Aux. de Sarriá, cuatro en honor de la Virgen y dos de S. José. He alcanzado lo que deseaba, y agradezco cumplí mi promesa.

**Barranquilla** (Colombia) — *Una Coop. sal.*: doy infinitas gracias á María Aux. por los innumerables favores alcanzados por su poderosa intercesión y haber resuelto satisfactoriamente un asunto de familia que me traía en angustia.

**Burjagot** (Valencia-España) — *Vicenta Almena*: habiendo obtenido de María Aux. la curación de su hijo, manda decir una misa y comulga en el altar de María, en cumplimiento de su promesa.

**Coruña** (España) — *M. P. V.* da gracias á María Aux. por dos favores recibidos y se encomienda á las oraciones de todos los devotos para obtener de tan buena Madre otros dos importantes favores.

**La Paz** (Bolivia) — *Modesto E. González*: Habiendo obtenido gracia de María Aux. y aliviado de mis enfermedades, hago público mi agradecimiento.

**Manga** (Montevideo-R. O.) — *Angela Gamba*: Hallándose su hijo gravemente enfermo de una fiebre gastro-entérica en condiciones peligrosísimas, según los médicos, confiando su madre, más en el auxilio de María que en los remedios humanos, y

deseando que la curación se debiera exclusivamente á la Virgen, quitó al enfermo las medicinas y lo encomendó á María Aux. A los siete días el joven se encontraba plenamente restablecido.

**Montevideo** (R. Oriental) — *Antonio Liccardi*: doy infinitas gracias á María Aux. por haber escuchado mi súplica: mi esposa ha sanado de la enfermedad que padecía en un pecho.

**Palmitas** (R. Oriental) — *Mercedes O. de Scanziani* da público testimonio de gratitud á María Aux. por haberle devuelto sano y salvo, después de nueve meses de continuos peligros en la guerra civil, á su hermano; haber librado á su esposo y á sus dos hermanos del servicio militar y devuelto la salud á otro de ellos gravemente enfermo.

**Salamanca** (España) — *Teresa Cuesta*: Doy gracias á María Aux. por haber concedido la salud á un enfermo que encomendé á su protección; en cumplimiento de mi promesa doy una limosna.

**San Felú de Guixols** (Gerona-España) — *María Cocolá*: Doy infinitas gracias á María Aux. por haber obtenido la salud de uno de mis hijos que padecía una grave enfermedad y me recomiendo á las oraciones de los lectores del *Boletín* para obtener el completo restablecimiento de una hija. En agradecimiento á tan buena Madre, cumulo lo prometido.

**Valencia** (España) — *Trinidad Jubert*, da gracias á María Aux. por haber curado de una fuerte calentura, al tercer de la novena que hizo á la Sma. Virgen.

**Ibidem** — *María Soler* tenía á una hija de dos años y medio con tifus. Por consejo de una persona devota, acudió á María Aux. para obtener la salud de la enfermita, prometiéndole dos velas para el altar de María. A los dos días se inició la mejoría y poco tardó en restablecerse completamente.

**Ibidem** — *Antonia Escrig*, por gracias obtenidas, ofrece una limosna.

**Valencia** (Venezuela) — *Teodosia de León*: encontrándose mi esposo en eminente peligro de muerte y siendo necesaria, según opinión de los médicos, una operación quirúrgica, acudí á María Aux. é inmediatamente fué atendida, pues se salvó del peligro sin necesidad de operación alguna. Hago pública mi gratitud.

**Villa de S. Pedro** (Paraguay) — *Ana Riveros*: Doy infinitas gracias á María Aux. por los muchos favores que me ha concedido. Encontrándose el honor de una persona amiga en peligro, acudí á Ella y se salvó prontamente. Hago pública mi gratitud á tan amorosa Madre.

**X\*\*** — *Una Cooperadora*: Hallándonos en cierta ocasión apurados, acudimos á María Aux. y esta buena Madre lo remedió.

— *M. de C.*: doy infinitas gracias á María Aux. por haber obtenido que mi padre en sus últimos instantes recibiera los SS. Sacramentos y muriera cristianamente: por varios favores recibidos.

**X\*\*** (Colombia) — *Una Hija de María Aux.* por haberle concedido la gracia de una pronta elección en la vocación que Dios se dignó concederle.



# CRÓNICA SALESIANA

## Por España.

SEVILLA. — **Exposición Salesiana.** — Tomamos del excelente *Correo de Andalucía* en su número del 26 de Junio: Hemos tenido el gusto de ver la Exposición inaugurada el pasado sábado, festividad de San Juan Bautista, en uno de los salones de las Escuelas Salesianas de la Trinidad con los productos y manufacturas de los jóvenes que educan los celosísimos hijos de Don Bosco.

Es digna de ser visitada, pues revela de una manera elocuente, el grado de perfección adquirido por los jóvenes que en dicho centro se educan.

Allí pudimos ver admirables trabajos de carpintería, filigranas de encuadernación, los últimos adelantos de tipografía, artísticos dibujos, prendas de vestir de diversas clases, confeccionadas con precisión y elegancia, y todos estos trabajos perfectamente clasificados; se puede apreciar la labor del niño que sólo lleva un año de aprendizaje y la acabada obra del maestro, desde el cepillado tablero y la simple cuña hasta el mueble modelo de perfección.

Cuando se reflexiona lo que esta Exposición significa, se experimenta un sentimiento de gratitud hacia los heroicos iniciadores de tan hermoso pensamiento.

Al contemplar tales primores no se puede por menos de reflexionar que tal vez algunos de aquellos pequeños obreros, que tales cosas hacen, si no hubieran encontrado este puerto de salvación, hubieran naufragado en las borrascas del vicio.

¿Quién puede calcular los beneficios sociales, los innumerables bienes que esta Exposición representa?

Dos grandes fuerzas se han unido para producir tan excelentes frutos; el trabajo y la oración.

Oración y trabajo es lo que resplandece en toda la Obra Salesiana, amor y laboriosidad es el ambiente que allí se respira; el espíritu que informa la gran obra del inmortal Don Bosco. Allí se reza, es verdad, y también se cultivan las artes y las letras y las ciencias; allí se reza, y por que se reza el trabajo es más suave, más agradable, más inteligente, los obreros son más sumisos, obedientes y resignados; los superiores son más caritativos, más benignos, más prudentes; por que se reza se ama, se tiende la mano al desvalido, se ampara al huérfano, se socorre al indigente, se forman buenos obreros, ciudadanos modelos y honrados padres de familia. Por la oración se santifica el trabajo, por el trabajo la oración se hace más eficaz, más fecunda.

Esperamos que tan hermosa iniciativa encontrará apoyo y protección entre las generosas almas que tanto se interesan por estas apostólicas obras y damos la más cordial enhorabuena á los incansables hijos de Don Bosco, por el éxito que ha tenido tan admirable pensamiento.

\*\*\*

Para celebrar el onomástico del glorioso fundador Salesiano, tuvo lugar en la tarde del pasado sábado una velada en el colegio de la Trinidad. El acto

resultó muy lucido y animado, pues los pequeños artistas hicieron gala de su ingenio interpretando á maravilla el anunciado programa.

La concurrencia que fué escogida y numerosa, premió con frecuentes aplausos la labor de los precoces actores.

SALAMANCA. (España). — Nos escribe D. A. M. Q. — **Fiesta de las Hijas de María Auxiliadora.** — Previa galante invitación de la Rda. M. Directora, tuvimos el gusto de asistir el *Jueves de la Ascensión* á la primera Comunión de varias jóvenes de las que se educan en este Colegio.

El acto, como todos los de esta clase, resultó solemne, pero mucho más en el presente caso, si se considera la clase á que pertenecen las jóvenes educandas, y todo cuanto pudiéramos decir nosotros resultaría pálido ante la impresión gratísima que recibimos al ver aquellas jóvenes, poco tiempo antes abandonadas y próximas á los abismos de perdición, cómo, ahora, regeneradas por una educación cristiana á la par que científica, se acercaban á recibir en sus corazones *el pan de los fuertes*, con un recogimiento nacido de una fe firme y sólida, después de una hermosa plática pronunciada por el Rdo. Sr. Director de los Salesianos, en la que les hizo ver á las niñas los hermosos frutos que se obtenían con el Sacramento de la Comunión.

Por la tarde, deseando las jóvenes perpetuar este memorable día, acordaron hacerse varios retratos con los trajes que habían lucido por la mañana.

Como este día no podía quedar sin algún festejo del agrado de las niñas, después de la función de iglesia, los invitados invadieron el salón destinado á teatro, siendo representadas con gran acierto y maestría por las niñas y jóvenes educandas, las piezas de el „Camino del Cielo“ y „Sinda la tonta“, haciendo las delicias del público, con su gracejo y sus chistes las pequeñas aficionadas.

Aquí terminó este memorable día, el cual, aunque para algunos lectores no revista más importancia que la que tienen esta clase de espectáculos en colegios religiosos, no obstante para los que vivimos en esta población y conocemos perfectamente la necesidad que existe de atraer y encauzar por los rectos caminos de la virtud, representa un paso gigantesco.

Hasta que vinieron las Hijas de María Auxiliadora, muchas ó casi todas las niñas que hoy educan, estaban en el mayor abandono por parte de sus padres, ora por carecer de recursos pecuniarios con que poder atender á su educación y faltar colegios gratuitos, ora, y esto sucedía en la mayor parte de los casos, por indolencia de los padres, los cuales miraban con cierta aversión toda ilustración en la mujer, creyendo que ésta debía concretarse en absoluto á cuidar de la casa.

Si á esto añadimos, que á pocos pasos del Colegio de las Hijas de María Auxiliadora, se levanta como para insultar y escarnecer á los buenos católicos, una capilla evangélica, con sus correspon-



dientes escuelas de ambos sexos, en las cuales se albergaban antes algunas de las niñas que hoy se educan por las citadas monjas, llevadas á aquel centro laico sólo por recoger sus padres la limosna con que los fementidos protestantes compran la ignorancia de la plebe, valiéndose de su miseria; se comprenderá cuán elevada, necesaria y hermosa resulta la misión de esas apóstoles, de esas evangelizadoras, que en unión de sus hermanos los Salesianos, no tienen más amigo que el pobre y los niños á quienes aman con amor paternal y para los que guardan sus más refinados cuidados.

Sólo diremos, como prueba de lo expuesto anteriormente, que las jóvenes que tomaron primera comunión, cuentan quince y diez y siete años, habiendo sido necesario que las Hermanas las preparasen, como á unas niñas pequeñas, pues ignoraban hasta las más sencillas oraciones de nuestra santa Religión.

No hemos de terminar sin felicitarnos, primero, á los habitantes de esta ciudad que hemos tenido la suerte que Dios nos haya enviado á los Salesianos y á las Hijas de María Auxiliadora, para educarnos é instruirnos, y después á la R. M. Directora del Colegio y demás Hermanas que con sus desvelos y cuidados han regalado tantas almas á Dios, que al día de mañana quizás fueran perdidas, y nos proporcionaron un día tan hermoso que jamás se borrará de nuestra memoria.

Salamanca, 15 de Junio 1905.

**VIGO (Pontevedra). — Parroquia del Sdo. Corazón.** — Nos escriben: Con mayor solemnidad, si cabe, que en años anteriores se ha celebrado en éste la novena y festividad que esta parroquia y el Apostolado de la Oración en ella establecido dedican anualmente á su Deífico Titular, el Sdo. Corazón de Jesús.

La alborada era saludada por repiques de campanas y cohetes. A la 7 1/2 a. m. se dió principio á la función.

El espacioso templo parroquial había sido convenientemente preparado; en el presbiterio un magnífico dosel del que colgaban finísimas franjas de gasa carmesí entrelazadas con otras blancas y encarnadas que corrían toda la cornisa; el altar mayor radiante de aromáticas flores y profusión de luces dispuestas con tal gusto y delicadeza que formaban todo un conjunto encantador. Los sermones corrieron á cargo de los célebres oradores Padres Juan y Manuel, capuchinos, quienes con arrebatadora elocuencia tenían suspenso al numeroso auditorio. El día 25, último de la novena y fiesta principal, se celebró á las 7 Misa de Comunión general, en la que el Sr. Párroco Arcipreste D. F. Ande, previos sentimentales fervores dirigidos á los circunstantes, suministró el Pan Eucarístico á numerosos fieles, entre los acordes musicales y preciosos motetes. A las nueve y media tuvo lugar la Misa solemne con exposición de S. D. M., que celebró el digno Sr. Director del Apostolado, siendo cantada con grande afinación y arte por la Escolanía del Colegio Salesiano de esta ciudad. El Panegirista sagrado fué tan sublime y tuvo frases tan arrebatadoras que nos parecía oír un serafín abrasado en el divino amor.

Por la tarde el citado P. Manuel nos demostró con grande fervor y suma unción el amor que el Divino Jesús nos tuvo en todos tiempos y nos tendrá hasta el fin de los siglos y el modo como nosotros debemos corresponder con el nuestro.

Puso digno remate á estos tiernos actos, la devotísima procesión con el Santísimo bajo palio

sustentado por distinguidos caballeros, que á los acordes del popularísimo himno: *Corazón Santo*, recorrió las afueras de la Iglesia, formando espléndido cortejo las celadoras y numerosísimos fieles de todas clases, con luces y ostentando en sus pechos el escapulario del Divino Corazón.

Un grupo de niñas vestidas de blancas túnicas, provistas de lindas y variadas cestillas llenas de flores, las iban ofreciendo al Rey del Universo durante el paso de la procesión. Colocado S. D. M. sobre el precioso templete del altar, el Sr. Director del Apostolado pronunció el acto de consagración de toda la parroquia al Deífico Corazón, y después de las preces, bendición y reserva, entregó los diplomas, cruces y reglamentos á cuatro nuevas celadoras é impuso el Sto. Escapulario á muchos fieles que fueron á recibirle.

Gloria sea dada al Divino Corazón de Jesús, y haga que tan copiosos frutos permanezcan sobre esta parroquia que, como pocas, se gloria de llevar su dulce Nombre y tenerle por Titular.

**VIGO (Pontevedra). — Día de campo.** — Nos escribe *Un Colegial*: El día 18 de Mayo se dió á los niños de estas escuelas un delicioso paseo por la espaciosa y encantadora vía de Vigo. Nuestro digno Sr. Director nos proporcionó con él una inmensa alegría.

A las 5 de la mañana nos encontrábamos en el muelle al tiempo mismo que un bonito vapor, expresamente preparado para nosotros, izaba su bandera. Una vez á bordo, entonamos una armoniosa canción, que sirvió de *diana* y señal de levar anclas. Continuamos nuestra excursión marítima con júbilo indecible por tres cuartos de hora; pero se aumentó, cuando empezaron á divisarse las torres de la hermosa villa de Cangas. La saludamos con la *Oración del Marinero*, y aquella buena gente al oír en lontananza las melodías, corrió presurosa á recibirnos al puerto. Al desembarcar, entonamos otras canciones, y después nos dirigimos á la Iglesia-Colegiata, donde el Sr. Director celebró el Sto. Sacrificio, cantándose escogidos motetes y acercándose al Sdo. Banquete casi todos los niños del Colegio. Concluida la Sta. Misa, nos retiramos á casa del Sr. D. Manuel Cabanelas, excelente bienhechor nuestro, quien nos suministró un succulento almuerzo. Después de haberle demostrado nuestra más sincera gratitud, nos encaminamos al pueblecito de Darbo, recorriendo todos aquellos paisajes encantadores, hasta las 12. A esta hora nuestro cocinero nos tenía preparada una apetitosa y abundante comida, que algunos amenizaron con sus brindis. Después de habernos divertido sobremanera, no quisimos volver sin despedirnos de nuestro estimado bienhechor, quien en compañía de otros buenos Señores nos esperaba en su Hotel, brindándonos con un refresco y acompañándonos al puerto. Después de haber cantado una despedida á todo el pueblo, regresábamos alegres y satisfechos á nuestra ciudad de Vigo.

**VALDECOLMENAS DE ABAJO-CUENCA (España).** — Solemnes funciones á María Auxiliadora. — Celebróse en este pueblo un solemne novenario á María Auxiliadora, al que concurría todo el vecindario, y terminó con una Misa cantada en la que comulgaron muchos devotos de la Virgen.

**En Jábaga.** — En la mañana del 24 de Mayo se cantó una Misa con acompañamiento de órgano y sermón á cargo del Sr. Cura. El altar estaba artísticamente adornado con multitud de flores, y teniendo en centro del retablo la imagen de María



Auxiliadora. Por la tarde hubo Rosario y Salve con Exposición de Su Divina Majestad. Después de la Reserva ofrecieron flores á la Virgen veinticuatro niñas vestidas de blanco, y una de ellas pronunció una tiernísima oración en loor de tan buena Madre. Lo fieles vertieron abundantes lágrimas de ternura y salían llenos de santo entusiasmo.

## Por América.

**COLONIA VIGNAUD (Rep. Argentina) — Solemne bendición del nuevo altar á María SS. Auxiliadora.** — Es cosa verdaderamente consoladora para un sacerdote é hijo de Don Bosco, el ver cómo se ha podido suscitar en poco tiempo en esta Colonia

Señor Inspector D. José Vespignani, en compañía del Rev. D. Juan Guerra. El benemérito cooperador salesiano D. Ernesto Vignaud y su administrador D. Juan Panadore fueron á recibirlo á la estación de Brinkmann. Viniendo todos á la colonia en una misma carroza y debiendo en una parte del camino atravesar el ferrocarril, el cochero, sin advertir que el tren estaba á pocos pasos, azotó los caballos que hubieran ido bajo las ruedas del tren con segura muerte de todos, si una mano invisible no hubiese hecho dar á los caballos una repentina vuelta, dejando así pasar el tren sin el menor daño de los caballos.

En vista de gracia tan señalada que les hizo la Virgen SS., cuyo auxilio imploró el R. P. Guerra á vista del inminente peligro diciendo: *¡María Auxiliadora, salvadnos!* llenos todos de la más viva



Florenca: Iglesia en construcción dedicada á la S. Familia.

Vignaud, la devoción á María Auxiliadora. Ya desde algún tiempo estos buenos colonos, habiendo experimentado los prodigiosos efectos de esta devoción, tienen colgada en su propia casa, como principal adorno, la milagrosa imagen de la Virgen de D. Bosco, ante la cual rezan sus cotidianas oraciones. Muchos le forman un altarcito ante el cual encienden, en determinados días, cirios y luces para atraer con más seguridad sobre sí y sus campos las bendiciones celestes. La Virgen Sma. que nunca cede en generosidad, quiere compensar abundantemente á sus hijos y animarlos más y más en su amor, estableciendo entre ellos su especial morada.

Con tal fin despertó en varias personas la noble idea de erigirle un altar en nuestra capilla. Pero ellas, apesar de su buena voluntad, no hubieran podido hacerlo sino mucho tiempo después. Pero la Señora, que quería poner cuanto antes su sede en la colonia, allanó todas las dificultades de una manera prodigiosa. Venía á hacer la visita el Revmo.

gratitud determinaron efectuar cuanto antes el proyecto de la erección del altar. Hechos los cálculos, se estimó la suma necesaria en 1600 pesos. El señor Vignaud ofreció en el acto la mitad y la otra mitad la ofrecieron con generosidad y con no pocos sacrificios, estos buenos colonos, que tanto desean tener en su colonia un altar á María Auxiliadora, como público y perenne testimonio de su amor.

No son para dichos el contento y alegría universales al ver plenamente satisfecho su ardiente anhelo, y la santa impaciencia con que esperan y se preparan á celebrar la fiesta de María Aux. y la solemne bendición que se harán el 28 del corriente Mayo.

El altar es verdaderamente precioso. Fué tallado en el colegio Pio IX (Almagro-Buenos Ayres). La imagen de María Aux. que campea en el centro, no es menos majestuosa y bella. Es obra del renombrado Colegio salesiano de Sarriá-Barcelona (España).



El orden de las funciones es el siguiente: ro a. m. solemne bendición del altar por el Rvmo. Sr. Vicario D. Gerardo Perrucci. Luego Misa solemne oficiada por el mismo, con sermón de circunstancia, pronunciado por el Sr. Capellán de Brinkmann D. Francisco Ferrero. Se llevará luego en solemne procesión la estatua de María Auxiliadora y se terminará con la bendición del SS. Sacramento.

Que la Virgen Sma. bendiga abundantemente esta su amada colonia y especialmente á los que más han contribuido material y espiritualmente al feliz éxito de su fiesta y á la pública y solemne manifestación de amor y gratitud.

S. S.

**BARANQUILLA (Colombia).** — *La fiesta de María Auxiliadora en S. Roque.* — Tomamos de *Rigoletto*: « La fiesta de María Auxiliadora en San Roque estuvo espléndida. A las 8 a. m. del Domingo 21 se cantó la misa por el R. P. Solís, y el coro lo desempeñaron los niños del Oratorio festivo. A la hora del Evangelio subió al púlpito el P. Bernardino de Orihuela, orador sagrado de fama, y trazó un admirable panegírico de la Virgen. El templo estaba lleno. En lugar de preferencia estaba el R. P. Valiente, Vicario General.

» Por la tarde se hizo la procesión que recorrió este trayecto: calle del Recreo, Callejón de la Igualdad, Calle Ancha y Callejón de San Roque. Muchas de las casas del tránsito estaban adornadas con gusto. A la estatua de la Virgen la acompañaban muchas señoras y las Congregaciones de la parroquia. Sirvió en este acto la banda de los niños educados por los Salesianos, lo que constituye un triunfo para estos hijos de Don Bosco tan perseverantes en las buenas obras.

» Nuestras felicitaciones al R. P. Briata, Cura de San Roque, por el magnífico resultado de la fiesta. »

**PATAGONES (R. Argentina)** — *Fiesta de María SS. Auxiliadora — Colegio S. Francisco Javier.* — Nos escriben: Los actos y funciones religiosas con que en este año se ha honrado á María SS. Auxiliadora en estos pueblos de la Patagonia, parecenme cosa digna de ser registrada en las columnas del *Boletín Salesiano*.

Durante todo el mes de Mayo se practicaron devociones especiales en honra de María y durante el novenario, que precede á dicha festividad, se oficiaron, por la mañana, misas en que las personas devotas se acercaban á los Santos Sacramentos y por la tarde alabanzas, sermón y Bendición con S. D. M.

Los alegres repiques de las campanas, los disparos de numerosas bombas y cohetes, anunciaron á los fieles que el día 24 de Mayo había amanecido y todos los corazones se llenaron de la más pura y santa alegría.

A las 7 am. el R. P. José Bottino ofició la misa de comunidad, durante la cual se cantaron motetes y trozos escogidos de música religiosa, para constancia de lo cual basta citar el nombre del eximio maestro Perosi.

A las 9 1/2 misa solemne con grande concurrencia, que aguardaba con devoto continente, cuando empezó á preludiar el órgano, impregnado del más religioso y místico sentimiento: todo era imponente en aquel ambiente transformado por las luces y las músicas; sobre todo cuando las bien afinadas voces de los cantores entonaron el *Kyrie* de la misa tercia de Haller, que recreando el oído, toca suavemente el corazón.

A las 7 pm. tuvo lugar en el salón de actos del colegio una academia músico-religiosa.

Se puso en escena *El Misionero*, boceto dramático en dos cuadros, que arrancó numerosos aplausos. Pero lo que más llamó la atención de la concurrencia fueron los coros *Saepe dum Christi*, de Mons. Cagliero, y el *Laudate*, de Mendel, ambos á 4 voces, ejecutados con sumo gusto y exquisita finura.

También esta velada fué muy concurrida, tomando parte á ella lo más selecto de la sociedad patagonesa y muchas personas que se hallaban de paso, desempeñando misiones diplomáticas, entre ellos el Sr. Celso Latorre inspector de escuelas, y el Sr. José Triaca inspector de Tierras, el Sr. Jefe de la escuadrilla del Río Negro, y muchos de sus miembros, lo que quiere decir que también en este rincón del globo hay corazones que verdaderamente aman á María SS. Auxiliadora.

**MOSQUERA (Colombia).** — De una carta del P. Rodolfo Fierro al Rdo. D. Rúa, tomamos lo que sigue:

Años atrás, cuando el noviciado se hallaba en Fontibón, todos los domingos y fiestas iban dos de los nuestros á enseñar el catecismo y fomentar el oratorio festivo en aquella vecina población. El Sr. Lorenzo Fonseca y su digna esposa, la Sra. Concepción R. de Fonseca, atendían á los catequistas, y coadyuvados eficazmente por la gran cooperadora Sra. Dolores Groot de R., sostenían el oratorio con sus dádivas. Así nos relacionamos con la casa del Sr. Fonseca.

El clima húmedo de Fontibón perjudicaba á la salud de los Novicios. Pensaron entonces los Superiores trasladarlo, y se fijaron en la casa de los consortes Fonseca. Amplia, bella, en magnífica posición, con solares donde edificar llegado el caso, colocada en una población que tendrá que desarrollarse admirablemente dadas sus buenas condiciones de salubridad y sitio, era la más apropiada. Pero valía cerca de cien mil francos. ¿De dónde sacarlos? Como Dios quiso, nos arreglamos por entonces lo mejor que se pudo.

Pasaron algunos años y murió la Sra. de Fonseca sin sucesión. Por lo demás, nosotros ni pensábamos ya en aquella casa: se había proyectado la construcción de otra, empresa bien difícil en aquel entonces.

Para las fiestas del Sdo. Corazón de Jesús del principio de siglo, se aumentó considerablemente el fervor en nuestras casas y se pedía con instancia nido para las palomas de D. Bosco. Al año siguiente creció el fervor y se redoblaron las súplicas; cuando precisamente en la Novena del Corazón de Jesús, se presenta el Sr. Fonseca á nuestro amado Inspector, entonces el R. P. Rabagliati, y le dice: « No tengo hijos, mi esposa al morir me manifestó deseo de que legara mi casa á una obra de beneficencia: no quiero esperar á mi muerte para hacer la caridad: sé que Ustedes necesitan de casa para su Noviciado: ahí tienen la mía ».

Puede figurarse, amado Padre, cual sería entonces nuestro reconocimiento al Corazón Divino, que había escuchado nuestras plegarias, y cómo se acrecentaría la devoción. El Sr. Fonseca vino á ser para nosotros más que un benefactor, un padre. Aquella su frase « no quiero esperar á la muerte para hacer la caridad », repercutía en nuestro corazón con armonía indecible y vino á ser materia de serias meditaciones, de glosas y comentarios edificantes.

Así se debió el Noviciado al Corazón de Jesús y por eso está dedicado á Él.



En Enero del siguiente año nos trasladamos allá, con los pocos novicios que teníamos. Lo sucedió entonces, lo sabe ya S. R. y lo conocen nuestros Cooperadores (1).

La casa continúa prestando sus buenos servicios: hoy abriga una docena de novicios que, Dios mediante, se irán multiplicando, bajo la hábil dirección alta del celosísimo Inspector, el R. P. D. Antonio Aime, ya Superior de Cataluña. Allí, sombreados por María Auxiliadora y regados por la gracia del Corazón de Jesús, crecen los que serán más tarde apóstoles de su patria, en el fecundo campo que el Señor brinda a los hijos de Don Bosco en Colombia.

El Sr. Fonseca prosigue ayudando con su eficaz auxilio a la casa que, aunque cómoda, carece todavía de muchas cosas bien necesarias. Su amor por los Salesianos y su acendrada devoción, lo tienen ligado a aquella casa, en donde le hemos reservado un cuartito que es su morada, especie de celda de donde espera volar al Cielo, como él dice.

Según el deseo de S. R. le acompaño ésta con el retrato del benefactor, para que, estampado en las columnas de nuestro BOLETÍN, sea un testimonio perenne de la gratitud que los Salesianos profesan a sus benefactores.

Bendiga, amado Padre, aquellas remotas tierras, especialmente al Noviciado y a todos sus benefactores. Ella, como dije, carece de muchas cosas todavía; suscite Dios emuladores de la caridad del Sr. Fonseca!

## Por Italia.

**El Ilmo. Sr. Obispo de Buenos Aires en Turín.** — El día 1º de Agosto llegó a la Capital del Piamonte, de vuelta de Roma, el Exmo. Sr. Dr. D. Mariano Antonio Espinosa, Arzobispo de Buenos Aires. Se hospedó en el Oratorio Salesiano de Valdocco, dando a los Hijos de D. Bosco esta prueba de predilección que de todo corazón le agradecemos. Visitó el Oratorio, el Seminario Salesiano de Valsálice, el Colegio de S. Juan Evangelista y los talleres del *Boletín*, de cuya implantación y estado se mostró altamente satisfecho.

Aprovechamos esta ocasión, en que nos regala y honra con su presencia el Venerable Prelado, para repetirle las gracias más expresivas por la protección continua y el cariño inmenso que dispensa a la Obra Salesiana en la República Argentina y para presentar a nuestros lectores sus amables facciones.

Ahora se encuentra en alto mar de vuelta a su amada Diócesis; que el Señor le conserve y le dé vida, y le haga dichoso en la tierra y haga fecundo su apostolado, es el augurio que los Hijos de Don Bosco agradecemos, a sus muchos beneficios, le hacen de lo íntimo del alma.

**BOLONIA (Italia).** — En la cripta del templo votivo del Sagrado Corazón, que por impulso magnánimo del Emmo. Card. Svampa, se levanta majestuoso fuera de la Puerta Galliera, celebróse aún con más solemnidad que los años precedentes, la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús. Ofició el mismo Cardenal y asistieron numerosos devotos, que se acercaron a la sagrada Mesa. Hallábanse presentes muchos colegios e institutos y conspicuos personajes, entre los cuales el Rvmo. Mons. Pedro Canoneli, Vicario de S. Lucas que, no desmintiendo

su proverbial generosidad, regalaba para el templo des mil francos.

El Emmo. purpurado, terminada la Misa, dirigió al público su elocuente palabra. Dijo « que se consideraba sobre manera feliz por los progresos de la obra, en cuya construcción se veía patente el beneplácito divino; que hubiera podido construir una modesta iglesia, que de seguro estaría ya concluida; pero que le había parecido hacer un ultraje al Corazón divino, cuando el mundo entero iba a porfía para ofrecerle dignos monumentos al principiar del siglo; que teniendo por otra parte Bolonia edificios tan bellos, era indecoroso que el santuario del Corazón de Jesús desdijera de aquel conjunto. Era justo levantar un templo grandioso, digno de Bolonia y menos indigno del Corazón de Jesús. Y el templo se empezó y va adelante, si con alguna lentitud, con seguridad completa ».

El mismo terminó la fiesta, dando la bendición con el SS. Sacramento.

Numerosas ofertas se recibieron para la continuación de los trabajos.



Ilmo Sr. Dr. D. Mariano A. Espinosa  
Arzobispo de Buenos-Aires.

**FLORENCIA.** — S. E. Rvma. Mons. Alfonso M. Mistrangelo, Arzobispo de Florencia, en medio de sus numerosas ocupaciones, se dignaba remitir al Director de la obra de la Sagrada Familia una preciosa oferta, acompañada de una graciosa carta en que le dice:

« Mi pensamiento vuela con frecuencia a U. y a su obra, deseoso de que la iglesia que construyen los beneméritos Salesianos, se levante pronto para la mayor gloria de Dios y bien de las almas.

» Mucho me prometo del celo y actividad salesiana.

(1) BOLETÍN de Julio de 1903.



» Le mando cien liras, para que las añada á las otras ofertas que espero sean mayores que la mía.  
 » Quisiera enviarle más, pero las necesidades de mi diócesis son tales y tantas que me impiden seguir el impulso del corazón.  
 » Bendigo á U. y á todos los que le ayudan.

*Afmo. en el Señor*  
 ✠ ALFONSO, Arz. »



## Biblioteca Agraria Solariana

Premiada con medalla oro en la exposición agrícola de Córdoba.

SUSCRIPCIÓN. España: 10 ptas al año — Extranjero: 15 ptas.

En Abril entró esta importante publicación periódica en su tercer año de vida: vida prospera y fecunda para la patria. Todos los que aman el renacimiento de la agricultura en España y los diarios todos han acogido con entusiasmo y alabado esta Biblioteca que va conquistándose gran renombre. Los últimos números recibidos nos aseguran de la buena marcha, ó mejor dicho, del constante progreso de esta publicación á que los hijos de D. Bosco dedican todas sus fuerzas — Los agricultores suscribanse á la Biblioteca Agraria Solariana propagadora del método redentor de la agricultura moderna. — Sevilla - Arrebolera 18.

Desde Abril del 904 al mismo mes del 905 ha publicado los siguientes tomos:

- Tomo XIII. *Las Leguminosas y los Cereales*, por Don Pedro Ricaldone. (Segunda edición) en rústica 2 pesetas. Encuadernado, 3.
- Tomo XIV. *Naturaleza y efectos del error agrario en la cuestión social moderna*, por D. Estanislao Solari. En rústica, 1,75 pesetas. Encuadernado, 2,75.
- Tomos XV y XVI. *El Olivo*: un tomo de 216 páginas, ilustrado con grabados. En rústica 3,25 pesetas. Encuadernado, 4,25.
- Tomo XVII. *La Zulla ó la Reina de las forrajeras de secano*, por un Solariano: un tomo de 112 pág., ilustrado con grabados. En rústica 2 pesetas. Encuadernado, 3,25.
- Tomos XVIII y XIX. *El caballo, ó Manual de Hipología popular y práctica* por D. Adolfo Toro. Un tomo ilustrado, de 208 páginas. En rústica, 3,25 ptas. Encuadernado, 4,75.
- Tomo XX. *Tratado de la elaboración del Aceite de Oliva* por Don Sabas Evill. Un tomo ilustrado de 110 páginas. En rústica 1,75 pesetas. Encuadernado, 3.
- Tomos XXI y XXII. *La fertilización de los terrenos* por D. Pedro F. Boasso. Un tomo ilustrado de 197 pág. En rústica 3,25 ptas. Encuadernado, 4,75.
- Tomos XXIII y XXIV. *El Problema forrajero*, (primera parte) por D. Pedro Ricaldone. Un tomo de 260 pág. En rústica 4 ptas. Encuadernado, 5,50.

## Bibliografía

Libros regalados á esta Dirección y que recomendamos á nuestros lectores.

*Cultus SS. Cordis Jesus et Purissimi Cordis B. V. Mariae, sacerdotibus praecipue et theologiae studiosis propositus, scripsit Hermannus Jos. Nix S. J.* — IIIª edición corregida y aumentada. Con aprobación del Arzobispo de Friburgo y del Sup. de la Compañía. En 8º (XII y 236 pág.) Precio, en rústica 2'50 franc: en tela 3'25. B. Herder, Librero Editor Pontificio. Friburgo de Brisgovia (Alemania).

Tratado completo del origen, significado y excelencia de la devoción al Sdo Corazón de Jesús, con un apéndice sobre el Corazón de María. Recomendable para instrucciones y sermones tanto por los datos teológicos é históricos que contiene, como por la unión ascética que traspira.

*El alma devota del Sdo Corazón de Jesús, devocionario compuesto por Guillermo Jünemann Pbro.* Con un grabado (VIII y 484 pág.) Precio 2'50 francos en tela. B. Herder, Edit. Pont. Friburgo de Brisgovia (Alemania).

*Buscando las Huellas de Don Quijote*, por Paz de Borbón. Folleto de 96 pág., en que la augusta autora ha compendiado la historia del inmortal Don Quijote en las principales naciones del mundo, pues dando cuenta de las traducciones y ediciones, señala los progresos de su expansión. Este libro, como todos los de la augusta Princesa española, está escrito con sencillez de estilo y abundancia de datos. — B. Herder, Edit. Pont., Friburgo de Brisgovia (Alemania). Precio 2 franc.

Á la Inmaculada Concepción de María, tributo del egregio poeta hispano-americano Don Belisario Peña, con motivo del 50º aniversario de la proclamación del Dogma de la Inmaculada Concepción, con un grabado. — B. Herder, Edit. Pont. Friburgo de Brisgovia (Alemania). Precio 0'75 francos.

Contiene este opúsculo dos preciosísimas poesías del ya célebre poeta colombiano Don Belisario Peña, con una introducción del P. Manuel M. Polít, Canonigo de Quito.

*Devoto Ejercicio* para obsequiar el día 23 de cada mes al gran taumaturgo catalán el Beato José Oriol por una Terciaria Franciscana devota suya. *Breve Anuario en obsequio á la Inmaculada Virgen María* por una Terciaria Franciscana. Agradecemos á la devota Autora estos dos opúsculos con que nos obsequia y los recomendamos á los lectores. Barcelona, Imprenta de Franco Altés y Alabart. Calle de los Angeles, 22 y 24.

*Lejendas y Tradiciones* por Francisco de P. Cappella — *La Eremita de la Montaña*, cuento oriental de Hugo Mioni — *Cuentos alegres y verdades tristes*. — Apéndice: *El tío Pontefito*, *El bolsillo de oro* y *El señor Tiburón* — son los títulos de los tres últimos números de las "Lecturas Católicas" de Sarriá-Barcelona. La viva recomendación que de esta publicación hacemos, véase en la cubierta pág. 4 del Boletín.

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica:

Gerente: JOSÉ GAMBINO.

Turin, Tip. Salesiana (B.S.) — Via Cottolengo, 32.